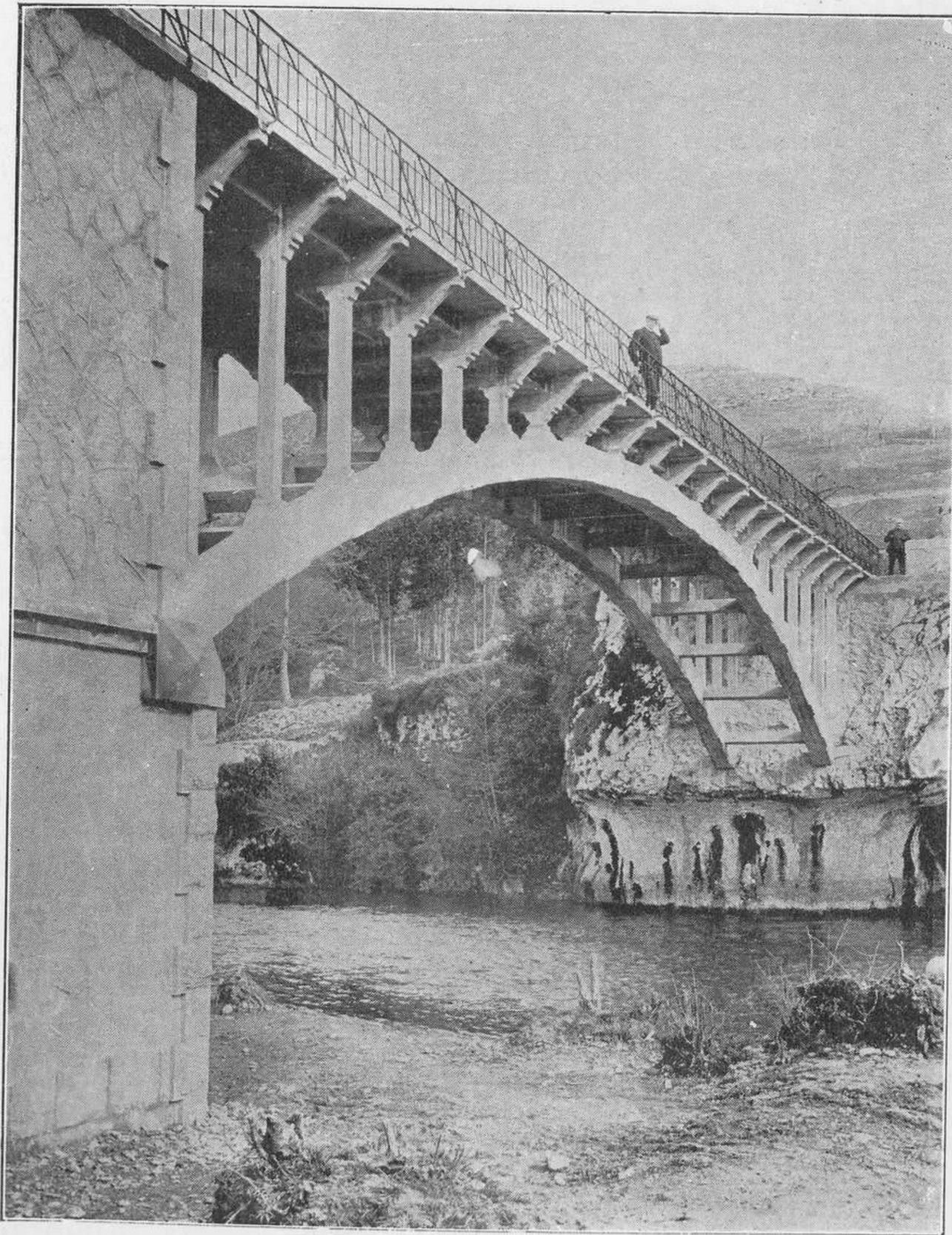
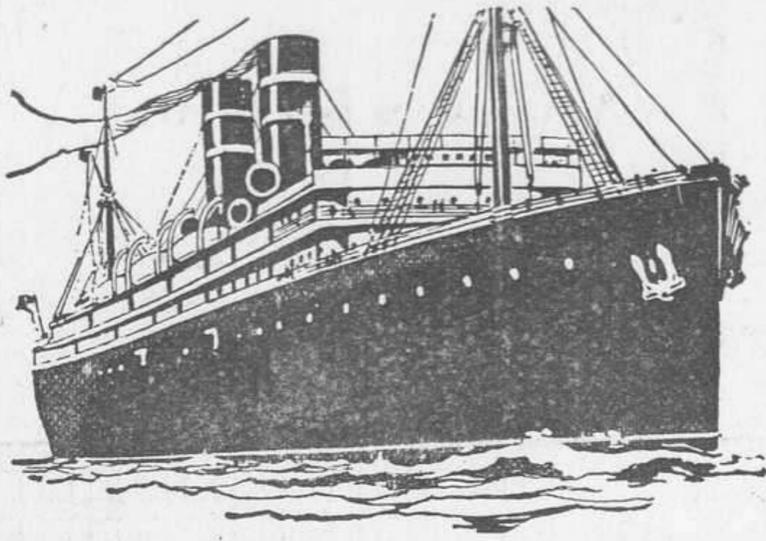


LA MONTAÑA



PUENTE DE GOLBARDO Y SOBRE ÉL EL BENEFACTOR DE QUIJAS
SR. JENARO BUSTAMANTE



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS SEMANALES PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS DE PASAJES:	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
	\$ 40.00 A \$ 50.00	\$ 30.00	\$ 22.00

SALIDAS QUINCENALES PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

Wm. H. SMITH,

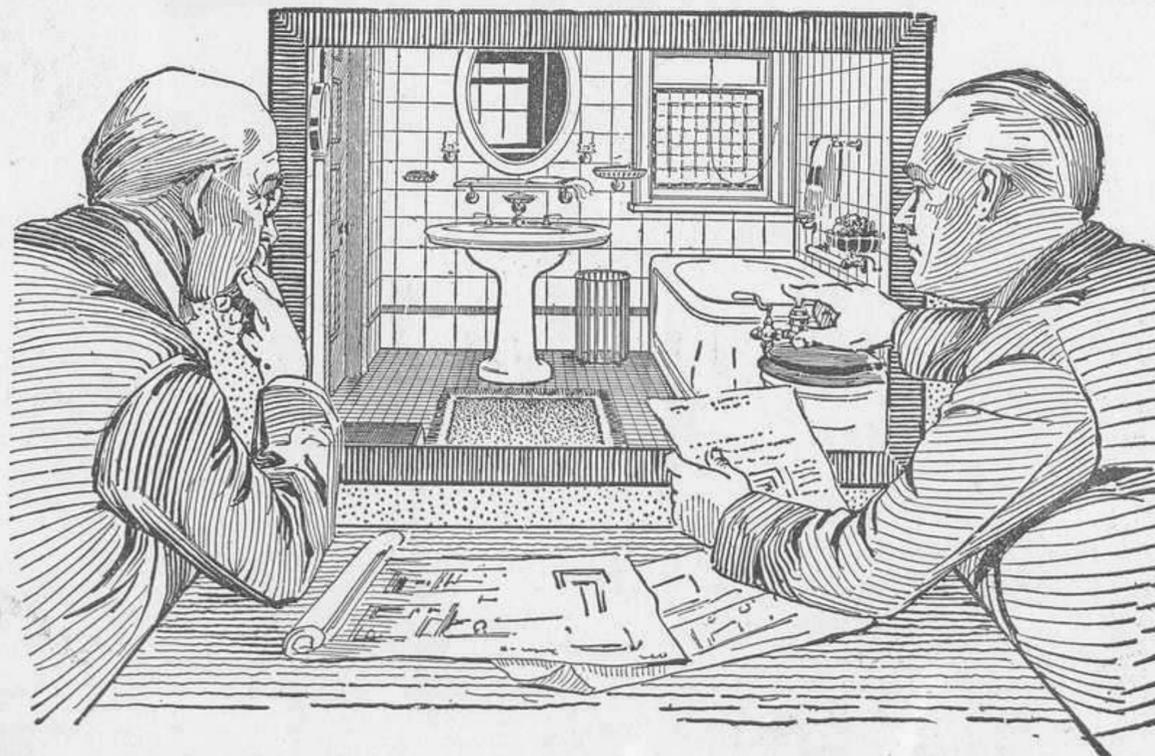
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.

HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.

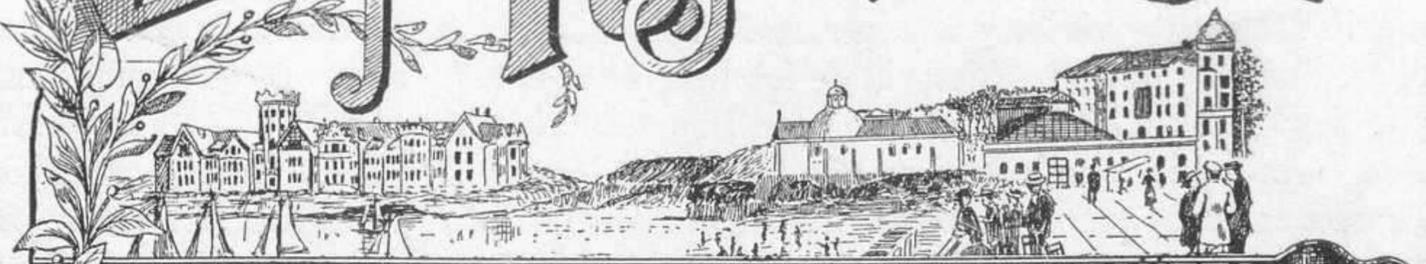
Apartado 169

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO 11

HABANA 11 DE AGOSTO DE 1917

NUM. 32

ESTATUA.

DENTRO del edificio de la Biblioteca Nacional queda erigido desde hace breves días un monumento en que el mármol perpetúa la efigie de D. Marcelino Menéndez Pelayo. No escondía el preclaro varón su figura del tumulto de la calle: que popular había de ser quien de tal modo escrutaba el abolengo espiritual de su pueblo. En la plaza pública, profanada en su honradez con las imágenes de políticos, enemigos del pueblo, habría tenido digna colocación el busto marmóreo del sabio. Sin embargo, bien está dentro del templo, como si, asqueado de los horrores de allá fuera, hubiera querido recluirse recoleto entre sus libros aquel hombre, tan afortunado en medio de todo, que desapareció a tiempo de no tener que sufrir mayores congojas.

Es su nombre tan grande que no cabe en la pequeñez de unas líneas. Y ha de decirse así, porque el pretérito no existe para aquellos que han de vivir perdurablemente en la inmortalidad.

Recuerdo que murió en un domingo luminoso de mayo. Cuando la noticia llegó a Madrid, la muchedumbre, obsesionada, se apoderaba de los periódicos para saturarse de emociones taurinas. Menos interesante para la mayor parte del público que la faena de los diestros en las diversas Plazas españolas era la nueva de que D. Marcelino Menéndez Pelayo acababa de morir en su residencia de Santander.

Era aquella la vivienda favorita del glorioso sabio. Justamente amargado por muchos sinsabores, solamente explicables en la España actual, gustábale en los últimos años de su vida más que nunca encerrarse entre sus libros y olvidar miserias del presente, al lado de aquellos testimonios del pasado, cuya alma resucitaba él bajo el conjuro de su talento excepcional. La vez postrera que habló en la Academia Española fué porque se trataba de contestar al discurso de recepción de D. Francisco Rodríguez Marín, y comenzó de esta manera su oración admirable: "Al levantar

mi voz quizás por última vez en el seno de esta Corporación..." Y, por desventura, así fué. Aquel fué el último acto público en que intervino el hombre insigne.

De los grandes hombres que España dejó para la Historia en el siglo XIX era Menéndez Pelayo uno de los más culminantes. Con magia soberana resucitó el espíritu español de los pasados siglos. Nuestra literatura y nuestra historia carecían de secretos para este nuevo monstruo de la Naturaleza. La crítica, algo que parecía tan árido como la crítica, tenía su genio en el preclaro montañés. Ni Sainte-Beuve, ni el mismo Taine, ni Ruskin, ni Amiel, ni ninguno de los más ilustres críticos y estéticos podían compararsele. Quien como él arrancaba a los siglos su secreto y a las artes los misterios de su belleza, vivía en las alturas excelsas de los espíritus elegidos.

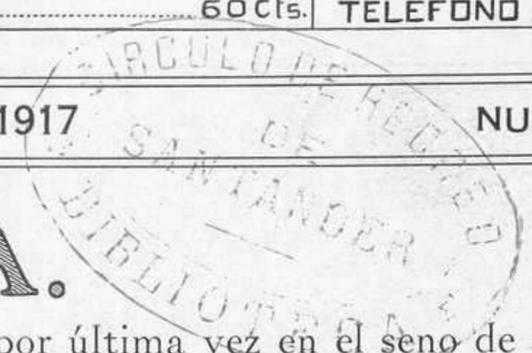
En alguna sazón, encontrándome en Santander, era yo halagado por un trato de excepción: el de ser recibido por Menéndez Pelayo en su biblioteca, aquel pabellón de su casa de la calle de Gravina, y en el que no solía recibir a nadie.

Yo penetraba allí como en un santuario. Y en aquel lugar venerable el maestro, con un entusiasmo verdaderamente juvenil, me hablaba de sus proyectos literarios:

—Sigo trabajando,—me decía.— ¡Esta literatura castellana tiene tanto que estudiar! Tengo trabajo para todo lo que me queda de vida, aunque fuese mucho. Ahora estoy preparando un libro sobre Boscan.

Y riendo como un chico al referirse a muchos desvaríos literarios modernos y ensalzando la fuente purísima de nuestros clásicos como el mejor manantial, hablábame mientras yo le escuchaba encantado, como cada vez que platicaba con el gran D. Marcelino ante quien me hallaba yo siempre con la devoción más absoluta.

Su vida fué mucho más corta de lo que él pensó



cuando me comunicaba sus proyectos de labor. No murió realmente viejo, y a pesar de lo enorme de su obra, que sólo con "La historia de los heterodoxos españoles" y la de las ideas estéticas en España hubiera sido formidable, puede decirse que fué un malogrado. ¿Quién sabe los tesoros que se perdieron para la literatura española y universal con la muerte de Menéndez Pelayo?

Galdós y él constituían las dos cumbres más altas

quindades oficiales. Y en la quietud horaciana de su casa santanderina se extinguió la llama de su vida, sobre la que quedó radiante y perenne la luz maravillosa de su genio inmortal.

He aquí que ahora es piedra aquella figura venerable. Estatua fría, tal como fuera su propia carne mortal si, después de ser altar en el que ardía el fuego espiritual de su raza, quedase hecho hielo, mudo de espanto y de terror, ante el



VALLE DE SOBA.—Vista parcial de Veguilla.

de la intelectualidad española. España, sufriendo siempre los rigores de un destino funesto, vió caer aquella gran figura. Desdichas sin cuento agobian esta pobre nación, sobre la que pesa todo linaje de públicas calamidades, y ese hado implacable que preside nuestra suerte quiso también arrebatarnos cuanto poseíamos de más legítimamente glorioso.

Amargado, vejado, Menéndez Pelayo consumió los días postreros de su vida con amargos dolores en su alma. Pero él estaba por encima de todas las pasiones y todas las miserias. Sus alas gigantescas estorbábanle para andar por los caminos de las mez-

desquiciamiento y el derrumbamiento de todo.

Menos mal que hasta en la piedra el gran español posa sus ojos sobre un libro. Fueron siempre las páginas amables de un volumen curioso el refugio más codiciado y seguro para el alma del grande y eterno estudiante. Allí finge colocar sus miradas, porque, lleno de dolor y de vergüenza, no se atreve a levantar sus pupilas. Pero entretanto, su espíritu, que es luz, vaga indeciso, recordando todo lo que significa su España bien amada y aterrado ante la duda tenebrosa de un porvenir lleno de dolorosa incertidumbre.

Madrid.

PEDRO DE RÉPIDE.

Inauguración del Hotel Real.

LA DERROTA DE LOS PESIMISTAS.

Hubo una época en Santander que pudiéramos llamar de los sueños.

Fué el periodo de la gestación, cuando teníamos ante los ojos como un lúcido presentimiento de la radiante claridad de hoy.

Algo nos cantaba en el corazón, grandezas futuras entre la mediocridad de aquel ambiente de modestia y fracaso. Habíamos fracasado industrialmente; nuestros Altos Hornos, —hoy por dicha tan prósperos—construidos a costa de sudores y sangre amenazaban derrumbarse; negocios desgraciados de navieras y de minas, tenían encogido el ánimo de todos, cerrados los bolsillos, paralizada la acción.

Incapaces de hacer por el momento nos dedicamos a soñar

Y uno de estos sueños era convertir la modestia de nuestras playas en grandes emporios de la aristocracia y la opulencia.

Soñamos un casino, como el que ya tenemos; soñamos un Palacio regio a la entrada del puerto alzando en el azul la alegría blanca de sus torres; y soñamos por último, como complemento, un gran Hotel que pudiera competir con los de Ostende, con los de Trouville, con los de Marienbad. Un gran palacio abierto a todo el mundo que fuera digno de alojamiento de príncipes, y que fuese como un inmenso imán que atrajese desde las latitudes más distantes al mundo alegre del dinero.

Cuando soñábamos con los ojos abiertos en todas estas cosas, no faltaba alguien, el pesimista que es indispensable en toda sociedad bien organizada que argüía burlón:

—¡Bah, todos esos son sueños que no veremos realizados!

Pero pronto la realidad empezó a demostrarnos que no hay nada tan factible como los sueños.

Para que estos se realicen es preciso que un hombre de voluntad los lleve vivos en su carne, como hijos engendrados en sus entrañas.

Y porque así había sentido Luis Martínez el bello sueño del Palacio Real, el Palacio se hizo.

Esto desconcertó un poco a nuestros buenos convecinos los pesimistas. Pero no se rindieron por completo ni dieron su brazo a torcer.

—Todo está muy bien—argüían. Pero ¿para qué va a servir esa regia mansión? Ciertamente que don Alfonso ama a esta tierra generosamente; y que vendrá uno, dos, tres años para demostrar a los santaderinos la verdad de su amor. Pero se cansará. Sus amigos, los que le acompañan a todas partes, no podrán venir por no haber hoteles. Don Alfonso acabará por aburrirse en este rincón provinciano, donde no hay nada que se le pueda ofrecer. Ni carreras de caballos. Ni el gran mundo que dá carácter y ambiente a San Sebastián.

Preciso es confesar que tenían algo de razón. El Palacio Real sólo, no era nada, considerado como hecho aislado, y si no iba seguido de una serie de obras y reformas que transformasen la ciudad y cambiasen por completo nuestro modo de ser.

Entonces todos nos dimos a proyectar Casinos y grandes hoteles. Hubo unos meses de fiebre proyectista. Se trató de construir el Hotel por suscripción pública. Hubo reuniones de vecinos significados y nada se pudo conseguir.

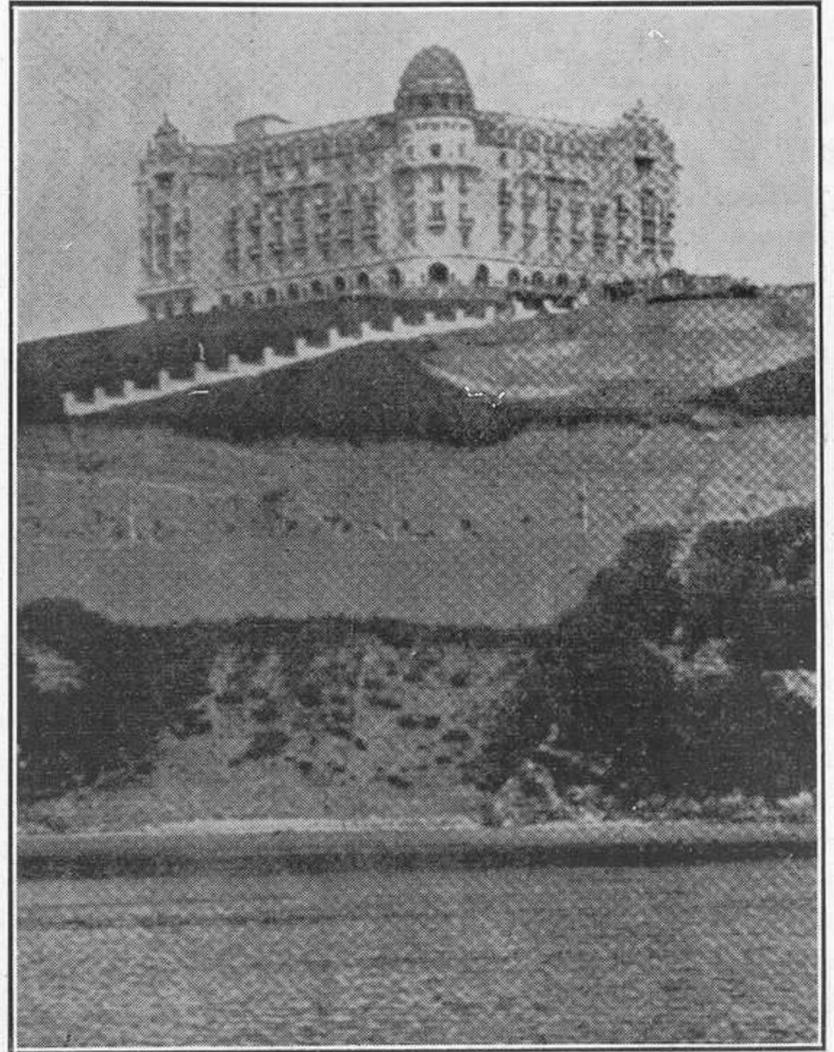
La losa del fracaso al caer sobre los bellos sueños fué como una losa funeral. A los días de fiebre proyectista siguieron días de desmayo, y el pesimista alzó de nuevo la cabeza burlón, y nos dirigió una risa como una saeta:

—¿Se enteró usted? ¿No lo decía yo?

Y el olvido empezó a caer sobre aquellos proyectos de Casino municipal, de un Gran Hotel en Piquío, alimentados por unos señores de Burdeos. Don Antonio Fernández Badrón, cuya voluntad no se rinde nunca, echaba chispas por sus ojos y fuego por su boca a fuerza de indignarse cada día.

—Si no hacemos ese hotel—exclamaba—debemos retirarnos a nuestras casas y no salir de ellas de vergüenza.

Al fin un día, dos hombres jóvenes y entusiastas, don Javier Riancho, coautor del proyecto del Palacio de la Mag-



EL SARDINERO.—Un aspecto del Hotel Real.

dalena y don José Pardo Gil, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, se levantaron en traje de marcha, metieron unos papeles bajo el brazo y tomaron el tren para Madrid. Y la primera visita que hicieron en la Corte fué para el Rey. Iban a hablarle de un proyecto que habían ultimado, para resolver de un modo decisivo el problema del Gran Hotel.

—¿Otro sueño más?—dijeron al enterarse algunos.

Sí, otro sueño, que como el del Palacio Real, estaba destinado a tener una realidad dichosa.

Su Majestad el Rey acogió solícito y afable el proyecto y a los proyectistas. Encabezó la suscripción de acciones poniendo su nombre al lado de una respetable cantidad.

Los sueños empezaban a dejar de serlo, ¡oh, consecuentes pesimistas!

Siguió la reunión de Santander en el salón de actos del Ayuntamiento. Lo recordamos como si fuera hoy. A ella asistimos un poco escépticos, un poco desanimados. El contagio del pesimismo había llegado a nuestras almas.

Habíamos asistido a muchas reuniones semejantes, habíamos oído cien discursos, y sabíamos lo que siempre resultó. ¿Quién nos garantizaba que no iba a suceder allí lo mismo?

Y tomó la palabra uno de los señores que habían convocado la reunión: don José Pardo Gil, coautor del proyecto pre-

sentado al Rey. Y nos habló durante algún tiempo como pudiera hacerlo un poeta. Dicen que hablaba en prosa, pero a todos a verso nos sonó. Nos describió el emplazamiento del Hotel sobre el punto culminante de la Alfonsina, viendo de un lado la hermosa bahía, sábana azul, limpia y tranquila como un lago suizo, con un anfiteatro de montes de epopeya al fondo; y al otro lado, la mar libre y brava, con su cántico eterno que imita el grito de un dios; sin nada interpuesto; con un horizonte ilimitado que a nuestras mentes pobres da una vaga idea del infinito.

Todos coincidimos en el aplauso. Realmente el señor Pardo y Gil era un poeta y sabía decir las cosas de un modo bello y sugestivo. Pero allí se trataba de negocios y ya se sabe que la partida doble está reñida con el libre vuelo de las musas. Algunos de los que habían aplaudido decían al salir como el personaje de los Quintero:

—¡Poesía! ¡Tóo eso é poesía!

Poesía en efecto; poesía y realidad. Ya hemos dicho que cuando un sueño se encarna en un alma con fuerza de ideal no hay nada más posible; y en cambio lo más trivial, lo más al alcance de la mano acaba en el ridículo cuando no va empujado por las alas de la convicción o de un amor grande.

Se cubrió la suscripción de acciones con creces. Nosotros, miembros de la Prensa de Santander, aunque los más modestos, queremos recabar como un timbre de orgullo para la clase, la fe que la Asociación de nuestra prensa diaria puso en la naciente empresa.

Se acababa de constituir la Asociación. En sus cajas sociales habían entrado los primeros miles de pesetas, avergonzadas y confundidas de verse tan solas. Y esos miles de pesetas fueron de los primeros en suscribirse para la construcción del Hotel Real

—¡Eso es tirar dinero al mar!—decían los agoreros del margen.—En Santander no se saben hacer esas cosas. El Hotel Real tendrá que cerrarse. En San Sebastián está M. Marquet; aquí ¿a quién tenemos!

Empezamos a temer por nuestro dinero. ¡Pobre Asociación de los obreros de la pluma, víctima de su fervor patriótico por la ciudad y por la tierra!

¿Qué sería de sus miserables ahorros?

¡Ah, pero un día viene a Santander M. Marquet, el coco que nos iba a hacer la guerra desde San Sebastián. Y M. Marquet toma en arriendo nuestro Casino; y arrienda también el Hotel Real; y aquellas acciones consideradas como papel mojado, producen ya un interés de un 5 por 100.

¡Enhorabuena, compañeros de la Asociación de la Prensa Diaria; enhorabuena, accionistas todos y vecinos de Santander; porque para todos es el provecho; enhorabuena señores Pardo Gil y Riancho; ¡y enhorabuena, pesimistas sistemáticos que pasais por el dolor acerbo de ver fallidos vuestros tristes pronósticos!

Ayer se inauguró el Hotel Real. Brillante, solemne, majestuoso. Una claridad desconocida se proyectó por toda la ciudad. Parece que amanecía un día nuevo.

Todos nosotros habíamos asistido a la construcción sin darnos apenas cuenta de lo que significaba. Y ayer fué como si se hubiese descorrido ante nuestros ojos un telón mágico. Como si las peñas de nuestra ciudad hubiesen sido tocadas por la vara de un mágico. Como si se hubiese encendido otra lámpara de Aladino. El telón tendido sobre la ciudad vieja se ha levantado y hemos visto la ciudad nueva, lo que es ya la ciudad presente y lo que será la del porvenir.

A un tiempo mismo, desde la amplia azotea del Hotel

Real, hemos columbrado el nuevo Casino, el alcázar de la Magdalena, las obras del Hipódromo.

¡Y pensar que todo esto es obra de unos años!

Los pesimistas se han escondido avergonzados.

Los forjadores de bellos sueños pasean triunfalmente por Santander.

JOSE DEL RIO SAINZ.

He aquí algunos detalles de lo que es el Hotel Real:

El edificio ha costado 750.000 pesetas, ha sido construído en un año escaso y precisamente en la época que mayores precios han alcanzado los materiales.

El mobiliario que es riquísimo y moderno, ha costado 350.000 pesetas ó sea la mitad del edificio.

Se ha procurado, siendo posible, comprar la mayoría de los muebles en Santander.

El valor de los terrenos asciende a la cantidad de 350.000 pesetas.

Las alfombras son todas de terciopelo y de producción nacional, pues han sido fabricadas en Palma de Mallorca, habiendo costado unas 70.000 pesetas aproximadamente.

El total del dinero gastado hasta la fecha en el Hotel Real suma la cantidad de 2.500.000 pesetas.

Tiene cinco pisos y 125 habitaciones, capaces para 200 personas. Dichas habitaciones son amplísimas y poseen todas cuarto de baño, con elegantísimo tocador.

El comedor es de una capacidad extraordinaria, pues puede servirse un banquete de 600 cubiertos.

Cada piso tiene 30 habitaciones, elegantísimas, en las que no se ha omitido ningún detalle de buen gusto y confort.

En cada piso existen do habitaciones preferentes con salón de lectura, etc.,

Las habitaciones de preferencia han sido situadas al Sur y al Este.

La terraza, que maravilla por las hermosas vistas que desde ella pueden admirarse, está rodeada de elegantísimas y hermosas flores naturales.

La cocina tiene ocho hornos y numerosos cocineros.

En todo el hotel prestan servicio 150 criados para los que se han instalado otras tantas cómodas e higiénicas habitaciones.

Existen también 45 habitaciones más para los criados que acompañen a los huéspedes.

El garage es hoy capaz solamente para 10 automóviles, pero se espera en breve poder ampliarle. La terraza superior, desde donde se contempla todo Santander, tiene 90 metros sobre el nivel del mar.

“La Rosario”, (S. A.) tiene la venta de sus jabones de tocador y sus Aguas de Colonia.

Por no haber terminado las vitrinas en que se han de exponer los productos de esta fábrica, no han podido colocarse aún, como se proyecta, en los salones de peluquería de señoras y caballeros y en el hall.

La obra ha sido construída rapidísimamente y de acuerdo con los deseos expresados por S. M. el Rey, habiendo tenido el contratista que luchar con la hoy casi completa carencia de materiales.

La visita al suntuoso edificio causó impresión excelente en todos los que le visitaron.

A las siete se sirvió a los invitados fiambres, pastas, mantecados y licores.

La primera habitación que se ha ocupado lo ha sido por el príncipe Raniero que en la noche de la inauguración descansó en el Hotel.

Santander. - Sus progésos.

PARA cantar las bellezas de la sonriente y alegre ciudad santanderina; para deleitarse en la contemplación de los innumerables encantos que atesora la "tierruca" y admirar la tonalidad de su paisaje, es preciso, que nuestro espíritu, en su mayor grado de abstracción e invadido de incesantes corrientes de entusiasmo, se haga intérprete de los más delicados matices de la emoción, que, al convertirse en madrigales, exterioricen las gratas y sugestivas impresiones que recibe.

Unicamente así, absortos, mudos ante la sorprendente belleza de la Montaña y la dulce policromía de sus paisajes, que por sí sola pudiera crear una escuela especial de colorido, conseguiremos retener momentáneamente vivo y palpitante ese haz maravilloso de delicadas emociones que bullen y se agitan en la mente, y que por caprichosa volubilidad del pensamiento se alejan presurosas luego de percibidas, logrando de este modo dejar burlada la imaginación que trató de retenerlas.

Por eso es tan difícil cantar la Montaña, porque para sentirla, para reflejarla tal como es, sería preciso que sobre nuestras pobres cuartillas cayeran desgranados la sublimidad y realidad del pensamiento, con tal acierto, pureza y variedad de estilo, como caen sobre nuestro espíritu la suavidad, la frescura y el aroma de sus campos.

Pero si difícil se nos presenta la descripción de la "Tierruca" en sus múltiples y variados aspectos, no es menor la que ha de ofrecérsenos al pintar su deliciosa y atrayente capital.

La capital montañesa ha mejorado notablemente, ha dado un impulso gigantesco, se ha transformado casi totalmente. Su aspecto general es el de una población a la moderna en la que se revela el atildamiento y cuidado que requieren capitales de tal índole.

Hablen por mí sus grandes avenidas de Alfonso XIII y Reina Victoria, sus hermosos paseos, su bulevard de Pereda, sus deliciosas playas del Sardinero, el incontable número de excursiones que desde Santander pueden hacerse, el palacio de la Magdalena, el Gran Casino y Hotel Real del Sardinero... Todo, en suma, es demostrativo de que Santander no descansa y que va logrando convertir en realidad lo que antes era un sueño.

Este impulso gigantesco, esta sacudida briosa, pujante y atrevida, este despertar (por decirlo así) débese, principalmente, al acendrado amor que sus hijos la profesan.

La banca, la industria, el comercio, cuantas empresas agrícolas y navieras giran y se desenvuelven imprimiéndola vida, encontraron bien pronto eco en la necesidad de dar cima a cuantos proyectos se fueron sucediendo.

Es indudable que este avance, para el cual considerábase precisa e indispensable la colaboración del pueblo en masa hubiera fracasado si en el corazón del montañés no se guardaran amores fuertes por el terruño.

¿Que falta aún mucho por hacer? ¡Es indudable! ¿Mas quién piensa en detenerse ante un progreso cuyo beneficio a todos alcanza?

(De *El Liberal* de Barcelona).

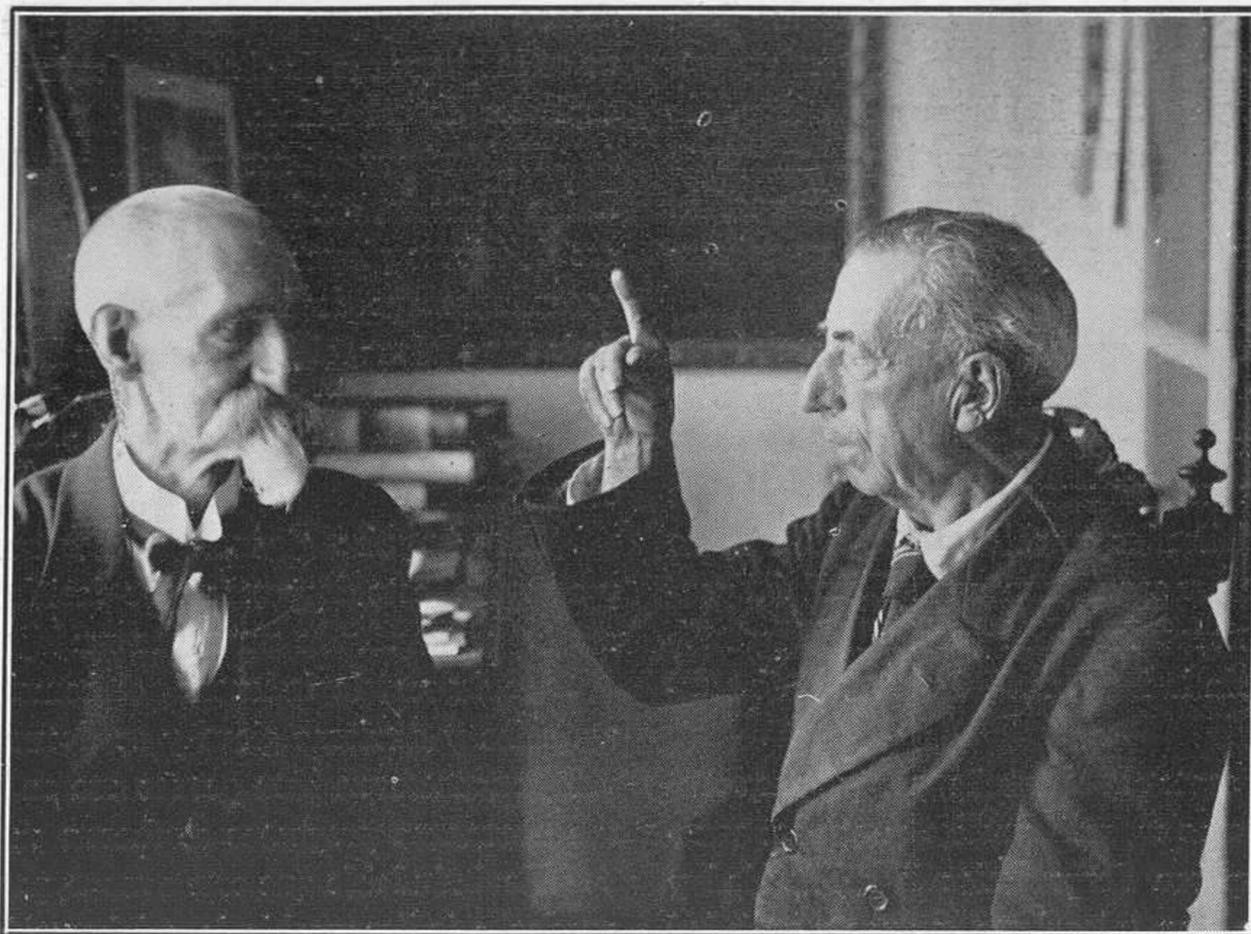
JESUS SILVA.



EN EL CAMPO DE CUBA.—Una carreta de cargar caña.

(Fotografía dedicada a LA MONTAÑA por los señores D. Belisario Porras, Agregado a la Legación de Panamá en Washington, y nuestro conterráneo D. Nicasio Cubillas, que se ven sobre la carreta y a quienes saludamos.)

¡ESTE ES UN CASO DE FE!



D. Angel Basave y D. Ezequiel Iturralde conversando sobre el asunto del traslado de la estatua de Velarde.

¡Entrevista solemne, larga y grave,
la que tuvo Iturralde con Basave!...
Ambos a dos mil frases dedicaron
al ínclito Velarde, a quien llevaron
unos trabajadores, con cachaza,
de su famosa y pintoresca plaza.
¡Sin plaza le han dejado unos faltones,
igual que su partido a Romanones!
Basave en tal despojo ve una ofensa
y acude a la tribuna y a la prensa,
como Iturralde expresa su disgusto
con el endecasílabo robusto,
con su fácil, viril, sonora lira
que lo mismo se encrespa que suspira...
Ambos a dos, en público han llorado
al encontrar al héroe desarmado,
sin sable, sin cañón, y sin cabeza,
andando por su lado cada pieza.
Ha habido un incivil que, al encontrarle
despedazado, fué y, para afilearle,
el sable quitó al héroe, todo pecho,
que lo tenía siempre tan derecho,
y con é agredió a dos concejales
¡a quienes ha sacado nueve reales!
Todo el que en el cañón ahora repara
ve con pena que nunca se dispara.
De cañón tan inútil e ilusorio
quizá el ánima esté en el purgatorio,
cual la del héroe orgullo de la historia,
llena de clara luz está la gloria,
desde donde verá que su escultura
tirada está sobre la tierra dura,
donde aquella figura alta y esbelta
hace noches que duerme a pierna suelta,
¡tan suelta que la gente ya ha notado
que se ha ido cada pierna por su lado!...

Basave e Iturralde, conmovidos,
suelen soltar discursos y gemidos
para que con un trozo y otro trozo
nos vuelvan a formar al bravo mozo
que un día con patrióticos ardores
de este suelo expulsó a los invasores...
¿Que lanzan parrafadas muy felices?
¿Como si se tocasen las narices!
Hay quien al héroe de la Independencia
mira ya con bastante indiferencia,
porque aunque costó mucho dominarle
¡aquí ha sido muy fácil desarmarle!
Y hay quien ya no le da, como antes, bombo
porque en la popular plaza de Pombo
al verse el infeliz descuartizado
no ha dicho oste ni moste... ¡Se ha callado!
No dicen sus pedazos, como postes:
¿"A quién suelto dos mostes o dos ostes?"...
¡Y no le debilita su destierro,
pues en sus venas lo que sobra es hierro ...
¿Es que a los españoles genuinos
les importa ya todo tres pepinos?
¿Es que ya la infeliz tierra española
se está la pobre desarmando sola,
yéndose por su lado cada pieza,
ya perdiendo los pies, ya la cabeza?
¿Es que a nadie le importa este tormento
del lamentable descuartizamiento,
que realizan los entes más grotescos,
mientras se quedan los demás tan frescos?
¡Oiganse las palabras de Iturralde,
el profeta Ezequiel, que no habla en balde!...
¡No el profeta Balaam, que se susurra
que a este se le iba a lo mejor la burra ...
Iturralde el simbólico poeta,
dice a Basave haciendo de profeta:



—“¿Veis a Velarde reducido a cachos por obra de unos cuantos mamarrachos? ¡Pues gentes de malísima calaña quieren hacer lo propio con España! ¡Por eso aquí, cada catorce días, tienen que suspender las garantías! Pero no importa que como un chicuelo ande el héroe tirado por el suelo, porque si el pueblo a protestar empieza y a Velarde, a la vez, se le endereza, al levantar el héroe el recio sable como pidiendo que don Angel hable, nos moverá a expulsar a esos señores que son hoy una especie de invasores y ante los cuales mi furor estalla porque son... ¡sí, señor ... una canalla! ¡Abajo esa política traidora completamente descuartizadora, que como hoy nos trastorna la cabeza nos dejará mañana sin la pieza que más para vivir se necesite aunque el pueblo proteste, y llore y grite! ¡Vamos Basave a dar una paliza a la gente que así nos descuartiza, y viva España, honor de las naciones, sin pillos, sin granujas, sin ladrones” Basave, que le oyó con embeleso, le dió a Iturralde en la mejilla un beso, salió al balcón y dijo: “¡Es un cobarde quien no empieza a gritar ¡Viva Velarde!... Los trozos de metal que le han formado una mano atrevida ha separado

y despegado está el héroe glorioso, bajo un pobre encerado ignominioso”. —“¡Le iremos a pegar”—dijo la gente, y Basave gritó resueltamente: —“Mejor es que pegueis a aquel que dijo, del caudillo inmortal por quien me aflijo separando una pierna de la otra, ¡que tiene el héroe ya muy mala potra! Los trozos que habeis visto con asombros debeis sacarlos de la plaza en hombros cual si fuesen pedazos de un torero partido en cachos por el toro fiero. En donde estaba, ahí, sobre el asfalto hacedle un pedestal, alto, muy alto, y al subirle de nuevo al monumento dadle a una de sus piernas movimiento, ¡para que pueda, cuando se aborrezca, soltarle un puntapie a quien lo merezca! Que alguna chica ante él luzca su enagua a fin de que se le haga la boca agua ¡y a los que hoy al país hacen pedazos podrá soltarles veinte salivazos! Ese valiente ante quien yo me postro, quiere a escape volver a “Somorrostro,” que no es como esa gente vil e ignara, hipócrita y servil, de “oculta-cara”. Si le decis que su país se abate advertireis que el corazón le late, y sintiéndose un nuevo Malasaña querrá correr a levantar a España y como sus dos piernas nadie encuentre se pondrá un par de botas en el vientre .. Traed al héroe aquí, pieza por pieza, y si a oponerse a ello alguno empieza, le dais sin vacilar, grandes y chicos, con la mano del héroe en los hocicos, o, pues, que se han llevado el chafarote ¡le pegais con un muslo en el cogote!...” Calla Basave al fin y el publiquito, henchido de entusiasmo, lanza un grito, y tiembla por el gozo que la embarga la cumbre de la peña de Cabarga. Y ya iban a traer a la cabeza, las gentes a Velarde, pieza a pieza, cuando uno dijo: “¡Vuestro gozo cese! ¡Si traeis a Velarde quizá os pese!”... Y de su indecisión la causa es esa: ¡no le van a buscar... por si les pesa!... Y el pueblo espera, sí, que el monumento vuelva al fin a su antiguo emplazamiento, porque si el gran Basave va y se obceca y hace durante un mes gimnasia sueca, a Velarde, con fuerza, con redaños, al sitio donde estuvo tantos años, aunque se oponga el bueno del alcalde, lo llevarán Basave e Iturralde... ¡Será, de lo contrario, una patraña que con fe se traslada una montaña!... ¡Basave e Iturralde! ¡Sois creyentes, tenaces, decididos y valientes! Y teneis una fe tan soberana que hareis al cabo lo que os venga en gana... ¡Los jóvenes iríamos muy lejos con esta fe que tienen nuestros viejos!...

FERNANDO SEGURA.

Santander, 26 de Junio, 1917.

LO DE SIEMPRE.

TAN viejo como el mundo es el tema siempre lozano como la vida que se renueva eternamente. Pese a la incesante labor progresiva del tiempo siguen generalmente una ruta paralela los espíritus de la mujer y del hombre, sin afinidades que los unan sentimentalmente, en el peregrinar por el mundo, en esta existencia que todos, desconociendo su sabiduría, amargamos un poquito individualmente hasta convertirse las colectivas culpas en el gemido "valle de lágrimas".

El amor se considera comunmente cual algo abstruso, dotándole de la forma imprecisa de una quimera, o se busca en la burda trama de los intereses cuando no en el goce fugitivo de los sentidos. Carece de ilusión lo mismo que un ar-



Esta joven y bella escritora viene distinguiéndose desde hace muy pocos años por sus excelentes trabajos literarios. Empezó a escribir siendo casi una niña y ha alcanzado ya merecida reputación por la facilidad de su estilo y la soltura de su pluma.

Nueva colaboradora de LA MONTAÑA, aunque no es montañesa Manolita Polo Martínez-Conde, ama a nuestra tierra y siente por ella cariño intenso. Y quien así procede bien merece la gratitud de los montañeses todos que se regocijarán de que tan distinguida escritora honre las columnas de esta revista como nueva colaboradora, a la que saludamos efusivamente testimoniándole nuestra consideración y simpatía.

UNA CARTA

Sr. D. Ramón Martínez Pérez.

Redactor corresponsal de LA MONTAÑA en Santander.

Muy distinguido señor:

Mucho me place aceptar la colaboración que Vd. solicita tan amablemente, pues la revista LA MONTAÑA me inspira muy hondas simpatías. Ha nacido al calor del recuerdo en nobles corazones que, lejos de sus lares, sienten la nostalgia de la tierra nativa y sus páginas deben ser mensajeras del cariño fraternal de estos compatriotas. Yo no soy montañesa; pero la amo como tal, porque bajo este celaje gris se han deslizado plácidamente los días de mi infancia y ahora mi juventud agita el cascabel de sus ilusiones entre la caricia de las nieblas, y la blanda brisa de las cajigas que gimen a su impulso perfumadas por los brezos.

Siempre que tenga ocasión, me será muy grato avalorar mis modestas trabajos literarios con fotografías. Procuraré que estas sean de la "tierruca;" dirán mucho más a esa simpática colonia, que mis pobres palabras, hablando el mudo y expresivo lenguaje de los valles, las montañas y los ríos, plateados por las truchas, y los arroyos que lamen cariñosos las laderas...

A LA MONTAÑA le envío mi saludo más cordial, extensivo a Vd. de cuya amabilidad queda reconocida su más affma.,

Manolita Polo M.-Conde.

Santander, 2 de Julio de 1917.

lequín exhausto de ideales. Y todos—mujeres y hombres—faltos de la suprema aspiración humana, se imputan—perdonad que me exima de esta ley dolorosa—su desventura...

Ellos exclaman cual si el substantivo mujer fuera lógico justificante a todas las traiciones y falsías: —"¡Al fin, mujeres!"

—"¡Bah, los hombres... ¿Quién se fía de ellos?"—es la salvaguardia femenina.

Las mujeres somos las más injustamente zaheridas desde el idilio del Paraíso Terrenal hasta nuestros días, atribuyéndonos todo un arcano de perfidias, semejantes a esas flores acuáticas emergidas del fondo insondable de algunos lagos.

No trataré, sin embargo, de escribir una apología femenil generalizando nuestra supremacía sobre el sexo contrario ya que la condición de ambos la modeló el Hacedor Supremo del mismo frágil barro; tampoco desempolvaré los anales de la historia, sagrada y profana, para revivir al conjuro del recuerdo las glorias femeninas que nos llenan de maravilla con sus heroismos pasmosos y sus amores sublimes... Para dignificarnos basta el entrañable poema que encierra esta santa palabra: ¡Madre!

Ella es la primera que el hombre balbuce y la última que pronuncian sus labios entre el estertor agónico de la muerte; porque en todos los pechos—aún en los más escépticos—el cariño la erige un santuario... En nosotras, mujeres, es la voz sagrada de la naturaleza que nos hace mirar con ternura infinita a todo lo creado, en una diáfana transparencia espiritual limpia de sensuales voluptuosidades...

Sin duda ignoran su poderío las sufragistas que vociferan en las asambleas políticas pidiendo en un acaparamiento egoísta—pues rebasa lo natural—mover los hilos sutiles del tinglado del Estado, con un gesto de odio al varón y una mirada despectiva a los niños. La dominación de la mujer estriba en el grado sumo de su feminidad. Su debilidad se im-

pone y, al ser protegida, impera... cuando sabe entrarse corazón adentro. He aquí la "difícil facilidad".

Para ello no basta la belleza tan solo. Verdad que por su peregrina hermosura han reinado muchas mujeres;—algunas bien funestamente, por cierto—pero debemos creer que el progreso de los siglos ha exaltado la dignidad moral de los seres, deseando un más refinado grado de amor: la unión de las almas, que es singular patrimonio de ciertos espíritus depurados, en una magnética corriente de afinidades. Nada engendra esta exquisita concordancia tan firmemente como las bellas artes, especialmente la literatura, pues es la pluma un cincel mágico para esculpir en los corazones todas las bondades, en una misión maternal de paz y dulzura.

Sin embargo, mucho se ha censurado y censura, por los reaccionarios, la intelectualidad en las hembras como una negación a su feminidad y hasta al amor mismo; las escritoras especialmente constituyen para ellos el tema de sangrientas sátiras. Y yo,—que en mi humilde condición de emborronadora de cuartillas no merezco todavía tan relevante título—trato de demostraros su error con relativa imparcialidad.

Palpitante de emoción se nos ofrece el historial amoroso de afortunadas cultivadoras de las Letras, felices en

su hogar... Las que supieron ser exquisitamente femeninas dejaron en el corazón de los hombres que las amaron un perfume inconfundible y perdurable, aun después de apagada la fogata del amor en los masculinos pechos, ardiendo allí todavía una inextinguible llamita misteriosa, a pesar del imperio demoleedor de nuevos amores.

Claro que esta aureola de arte no nos la reserva a todos el destino; pero sí nos impone el deber de instruirnos más intelectualmente que en las labores "propias del sexo", las cuales se reducen actualmente en las señoritas elegantes, ¡oh, ironías del vivir! a disparar en las cacerías, jugar al tennis, montar a caballo y algunos otros deportes por el estilo—para la espiritual aproximación hacia el hombre moderno—no me refiero al que actúa de último figurín—de evolución rápida por hallarse en contacto con los soles del progreso.

Saber ser mujeres: quizá estribe aquí la "difícil facilidad" de nuestro poderío, con el dominio de nuestra influencia sentimental. El amor seguirá siendo un triste arlequín carente de ideales fecundos, mientras continúe la farsa de muñecos y muñecas...

MANOLITA POLO MARTINEZ-CONDE.

Santander, 29 de Junio de 1917.

ERES MUY LINDA.

Ante el retrato de María Luisa Cobo,
pasieguita encantadora.

Eres muy linda, niña gentil,
Eres hermosa cual flor temprana
Que en el pensil
Besa la brisa de la mañana.
Hoy es tu vida senda de flores,
Libre de espinas y de dolores.
Hoy eres reina de un hogar santo
Donde dominas porque de él eres gloria y encanto.
Todo lo alegras con tu presencia,
Tus cantarinas risas reflejan tus impresiones:
Que nada turbe de tu existencia
las ilusiones.
Que vivas siempre como ahora vives, feliz, dichosa,
Y a tu albo paso no sientas nunca los sinsabores
Y que en tu frente de nieve y rosa
Jamás se muestren las tristes huellas de los dolores.
Que miren siempre tus negros ojos,
Ojos de ensueños y de poesía
Francos, serenos, libres de enojos,
Con alegría.
Eres muy linda, niña gentil,
Eres hermosa cual flor temprana
Que en el pensil
Besa la brisa de la mañana.



La gentil pasieguita María Luisa Cobo y Haro, hija de nuestros distinguidos paisanos don Angel Cobo y doña María de los Dolores Haro.

EL GRAN CASINO.

El nuevo Gran Casino del Sardinero, cuya inauguración se efectuó el 14 del pasado mes, dará brillante entonación a la temporada de la capital que legítima y merecidamente es una nueva corte de España, según *A B C* de Madrid.

Carácter de inauguración tuvo la apertura del Gran Casino, puesto que se abrió al público la totalidad de este magnífico palacio de la buena sociedad, construido de nueva planta por la entidad El Sardinero, de la que es presidente

jorables tienen fama en España y en el Extranjero.

No hay para qué ponderar la suntuosidad de estas fiestas que tuvieron por escena el Gran Casino, a cuyas plantas se acercan inquietas las olas del mar como atraídas por la brillantez de sus actos, y a cuyas terrazas, sigue diciendo *A B C* llegan como suaves caricias las brisas del Cantábrico de rompientes más bravías en aquel lugar por raro capricho de la Naturaleza. Precisamente esa excepcional situación



Gran Casino del Sardinero.

D. Manuel Sánchez Sarachaga, en la llamada segunda playa, ante el majestuoso Cantábrico, con un ilimitado horizonte de imponderable belleza, y en él, y siguiendo los planes del ilustre arquitecto D. Eloy Martínez del Valle, se han acumulado refinamientos de *comfort* y de elegancia para que su amplia terraza sobre el mar; su suntuoso teatro, capaz para 750 plazas; su lujoso salón de fiestas, sus espléndidas dependencias para *restaurant*, tertulias y recreos, en los que no falta ningún detalle, hagan de este Gran Casino modelo uno de los mejores entre lo que de inme-

contribuye a compaginar de manera admirable las expansiones de la vida de playa y las de la vida de sociedad, y ahora que circunstancias especiales impiden a mucha gente traspasar las fronteras en pos de atractivos, de hábitos de gran mundo y de comodidades que sólo en extrañas tierras creía encontrar, el Gran Casino del Sardinero traza un plan de variados espectáculos y fiestas que será si no el fin, sí el principio del fin de tales prevenciones. La temporada de verano durará hasta el 15 de Octubre, fecha en que comenzará la de invierno.

❖❖❖ POR QUE NO TE OLVIDAN. - A LA MONTAÑA

Pisando malezas, rasgadas las plantas
por duros guijarros en la agreste peña,
aspiran tus hijos ¡oh tierra querida!
tu encanto inefable que su alma embelesa.

Te dejan buscando fortuna y honores,
mas siempre te añoran y al pensar en tí
al cielo le piden sintiendo muy hondo
que besen tus nieblas su frente al morir.

¿Porqué en ellos vives con ansia incesante?
¿Porqué eres su anhelo, su luz, su destino?
¿Porqué si alejados de tí tristes mueren
tu nombre es plegaria del alma y suspiro?

Porque donde vive la madre adorada,
donde se despierta el pecho al amor,
están el recuerdo, la dicha, el anhelo.
¡Por ellos tan solo late el corazón!

PAULINO T. QUINTANA DE GORMAR.

Colindres, julio de 1917.

Un libro de D. Mateo Escagedo.

INFORME DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

A CERCA de la "Crónica del antiguo Monasterio de Monte Corbán" ha emitido informe, recientemente, la Real Academia de la Historia, habiendo encomendado el estudio del notable libro de nuestro ilustre colaborador señor Escagedo a otro ilustre montañés, el señor Barón de la Vega de Hoz, que en una razonada crítica hace el merecido elogio de la interesante producción de nuestro amigo y conterráneo.

Seguros de que muchos montañeses lo han de leer con gusto, reproducimos el citado informe que dice así:

"Informe de la Real Academia de la Historia (Boletín de la misma, junio de 1917, págs. 506 a 510) acerca de "Monte Corbán—Apuntes para la Crónica del antiguo monasterio de Jerónimos, hoy seminario conciliar de Santander—por D. Mateo Escagedo Salmón, Párroco, Correspondiente de la Real Academia de la Historia—1916—(Imp. lib. y enc. de A. Fernández—Torrelavega—4°—287 págs. y una de erratas."

Cumpliendo honroso encargo recibido de nuestro sabio Director, paso a informar brevemente respecto del libro cuyo título antecede.

Comienza el volumen con unas páginas preliminares de D. Jerónimo de la Hoz Teja que acreditan erudición no vulgar y contienen interesantes datos. Sigue el libro, dando principio por la reseña de la introducción de la orden de San Jerónimo en España; copia y comenta grandes párrafos de los valiosos manuscritos de don Manuel Fernández de la Huerta (1) y Fr. Diego de la Concepción realzando sus noticias con acertadas observaciones. A continuación trata de la fundación de los Monasterios de Monte Corbán y Santa Marina y de la unión de ambos, llevada a efecto en 1421. Menciona otros particulares que merecen atención, como el referente a la lápida sepulcral de Fr. Pedro de Hoznayo (1420), y se extiende en el estudio de numerosos documentos apuntando datos relativos a numerosas iglesias, monasterios, abadías, hospederías, pleitos (2) y casas nobles, tan señaladas como las de Santillana, Guevara, la Vega, Ceballos, Barreda, Castañeda, Velasco, Peredo, Agüero y Corro, finalizando el trabajo la completa relación del actual Seminario, de sus Rectores, Profesores e hijos ilustres, y unos "Apéndices" con documentos, (3) curiosísimos, algunos de gran valor para la historia de la provincia de Santander, entre ellos el "Inventario de los bienes sacados a pública subasta en 1821 procedentes del suprimido Monasterio de Santa Catalina de Monte Corbán."

(1) Estadística histórica del Seminario Conciliar de Santander.

(2) Es muy curioso el Requirimiento hecho por el apoderado de D. Antonio de Villegas, Abad de Cervatos, al teniente Prior del Monasterio de Santa Catalina de Monte-Corbán para que le hiciese entrega de los autos del pleito que había litigado con Pedro Hernández de Solórzano, Señor de las Casas de Castillo y de Oyos, en punto a quitar ciertas armas que estaban puestas en una Capilla de la Colegiata de Cervatos—1559, arch. Cat. de Burgos.

También merece leerse la "Representación hecha por el excmo. Sr. Dn. Joseph del Campillo al Supremo Tribunal de la Inquisición: Sre. cierta calumnia que le imputaron el año de 1726. Guarnizo 28 de julio—Dirigida al Sro. D. Jerónimo de Mier, M. S. Bib. de Escorial. (Refiérese a sus cuestiones con los monjes de Corbán).

(3) En un inventario de la Catedral de Burgos se citó un documento que acredita la donación hecha a favor de Burgos, por Sancho II, de diferentes pueblos e iglesias, entre las que figura Santa María de Latas.

El cabildo de Burgos dispuso, en 1609, que los Contadores del Subsidio y Excusado hiciesen el repartimiento, pero que no se cobrase a los religiosos de Monte Corbán.

Tal es, en resumen, la obra que examinamos, resultando una historia minuciosa y competa de los dos mencionados Monasterios, redactada con tal escrupulosidad, que habrá de ser tenida muy en cuenta por todo el que se proponga escribir acerca de la provincia.

Así ha sido acogida en la Montaña con verdadero agrado como lo son todos los estudios análogos a que viene dedicando su atención preferente este notable escritor.

No hace mucho leyó en el Ateneo de Santander, con gran complacencia de sus numerosos oyentes, una amplia reseña acerca de la Heráldica y la Genealogía montañesas, dando completa relación de los autores que se han ocupado de ellas y marcando las fuentes que pueden consultarse, para demostrar que el que intente escribir las genealogías, como se trata de una provincia quizá la más rica en hidalgos (4) "hará un gran bien a la patria chica y pondrá ante los ojos de propios y extraños, lo que fué Cantabria, cuna indiscutible de la nobleza española, rincón glorioso, pródigo en hombres ilustres que enaltecen los anales de la historia patria".

Es, en suma, D. Mateo Escagedo y Salmón, un sacerdote ilustradísimo, digno sucesor de aquellos monjes que en las soledades del claustro cultivaban, durante los más ardorosos períodos medievales, las artes y las letras y obtenían con su admirable constancia su vasta erudición y despierta inteligencia, ópimos y abundantes frutos.

Aquellos monjes, que trabajaban cantando salmos y sólo dejaban los instrumentos utilizados o los libros de consultas cuando asistían al altar o al curso, cumplían fielmente el Estatuto dictado, en 1226, para los conventos de la orden de San Benito "Que los médicos, los escribientes y otros artistas de los monasterios ejerzan su arte con toda veneración y sumisión, si su abad lo permite".

El señor Escagedo hace tiempo que se dedica a recorrer y examinar archivos montañeses poco o nada explorados; publica con frecuencia índices de documentos auténticos que, como resulta de los de San Vicente de la Barquera y Santillana comprueban unas veces, y corrigen otras, narraciones acogidas sin más base que la tradición o la leyenda. Confirma con su proceder aquellas palabras de nuestro Director inolvidable Menéndez y Pelayo, cuando decía que "la materia histórica es móvil y flotante de suyo y el historiador es un estudiante perpetuo".

El señor Escagedo reúne plenamente estas condiciones y lo acredita el que según declara en la "Advertencia preliminar" de su libro, tiene juntos importantes antecedentes y datos inéditos respecto de la debatida cuestión de los límites de Cantabria, de otras tan obscuras como lo referente a la dominación romana en la provincia, las guerras de Leovigildo, la patria de Pelayo, la repoblación verificada en tiempo de Alfonso el Católico, la falsedad de muchas escrituras que vienen pasando por auténticas y de otros asuntos mejor conocidos y estudiados, por referirse a períodos más modernos. Tales son las genealogías montañesas, las banderías de la Edad Media y la gloriosa historia de la Marina cantábrica.

Para comenzar, desde luego, su vasto y difícil propósito anuncia la publicación inmediata de siete tomos relacionados con Santander, siendo el primero el dedicado al Monasterio de Monte-Corbán y proponiéndose tratar en los restantes de la Casa de la Vega y el pleito de los Valles, de la vida monástica y religiosa de la Montaña, del pleito de los Montes, de Herál-

(4) "En los nueve valles de Asturias de Santillana, hay más de mil solares de caballeros hijos-dalgo y más de doscientas torres y casas fuertes". Memorial ajustado del pleito de los valles. 1566.

dica y Genealogía, ofreciendo terminar con una Bibliografía de autores montañeses.

Este es el escritor. Si se le juzga por sus propósitos, de cuya realización presunta son buena muestra las conferencias y artículos publicados y el libro objeto de este informe, no cabe duda de que su empresa reclama y justifica el aplauso de nuestra Corporación que había de ser galardón merecido

por el trabajo efectuado, y estímulo poderoso que le anime para llevar a cabo felizmente el plan con tanto acierto comenzado a ejecutar. Tal es el parecer del que suscribe.

La Real Academia resolverá, como siempre, lo más acertado.

EL BARON DE LA VEGA DE HOZ.

Madrid, 7 de Abril de 1917.

VIDA MONTAÑESA

DE DIAS—Gran número de amigos del insigne juriconsulto don Lorenzo D. Beci estuvieron ayer en su regia residencia veraniega con el fin de felicitarlo con motivo de ser el día de su santo.

El alto comercio, del que es, como hemos dicho en otras ocasiones más que abogado consultor sabio y noble consejero el Dr. Beci; el Centro de Detallistas, la Fábrica de fósforos "La Defensa" y otras instituciones comerciales tuvieron nutrida y prestigiosa representación en la finca de nuestro respetable amigo. El Centro de Detallistas, "La Defensa" y *El Comercio* obsequiaron al Dr. Beci con regalos muy valiosos, cambiándose entre miembros de aquellas sociedades y éste frases de sincerísima cordialidad y cariño.

Después fueron todos obsequiados con dulces, helados, licores y champagne, y a la caída de la tarde se efectuaba el regreso a la ciudad, satisfechos los amigos del generoso y filántropo caballero de haber cumplido con el deber que les imponía su gratitud, admiración y respeto hacia el preclaro cubano.

LA MONTAÑA estuvo también representada en el simpático acto, y a fe que no podía faltar a él por la antigua y sólida amistad que nos une al respetable abogado que de tan merecida reputación goza en esta sociedad.

Y al despedirnos del doctor Beci le reiteramos nuestra inquebrantable adhesión y nuestros votos por que se restablezca pronto y totalmente de la molesta dolencia que le aqueja.

EL CHALET DE UN CONTERRANEO.—Dice *El Mundo*:

"El acaudalado hacendado señor Laureano Falla Gutiérrez, ha embellecido su espléndida residencia del Vedado,

calle B, esquina a 13, con un precioso jardín, en el que se han reunido el arte y el buen gusto, para realizar una obra perfecta y digna de los mayores elogios.

Se han llevado a él gran número de preciosas flores y plantas de valor, exóticas muchas de ellas, las cuales han sido distribuidas en los cuadros destinados a las mismas con el más exquisito refinamiento.

Su aspecto resulta verdaderamente encantador, viniendo a aumentar el valor del soberbio edificio que en medio de dicho jardín se alza y que es admiración de todos por la belleza de su arquitectura y su lujosa construcción."

DON RICARDO GOMEZ.—Con verdadero gusto comunicamos a nuestros amigos, suscriptores y conterráneos, que el conocido y solvente comerciante de Camajuaní, señor Ricardo Gómez, ha tenido la amabilidad de aceptar la representación de esta Revista en dicho lugar.

A él pues, pueden dirigirse cuantos lo deseen, y dadas las facultades sin límites que le hemos dado, podrá ultimar cuanto esté en relación con LA MONTAÑA.

NUEVA SOCIEDAD.—Nuestro particular y buen amigo, el señor Braulio Puente, montañés de pura cepa, cansado de trabajar "pro domo sua" en su importante almacén de sedería "La Alhambra", por cierto que con suficiente resultado para vivir en el más confortable "chalet" de Paseo de Menéndez y Pelayo, acaba de compartir la gerencia de su almacén, en Cienfuegos, con su antiguo e inteligente empleado señor Fermín Menéndez García.

Deseamos a la nueva sociedad Puente y Menéndez los más brillantes éxitos en todos sus negocios, y de poder ser, que lleguen sus miembros a "achicar" en cuanto a dinero, al Rey de las Letras... de cambio en Cuba: don Nicolás Castaño.

CANTARES MONTAÑESES

PARA "LA MONTAÑA"

Salud, Sacristán de Vargas,
bendita tu iglesia sea,
y que el Zurdo de Escalante
también se confiese en ella.

Los dos sois de la Montaña
y por eso us saludo
junto con esta revista
que es del montañés orgullu.

A la Montaña Dios puso
en el Nortico de España
por eso hay allí mujeres
tan lindas y resaladas.

EL CAMPANERO DE LAREDO

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE"

TRIGÉSIMA NOVENA LISTA

Suma anterior... \$ 6,280.53

Recaudado por nuestro distinguido amigo el Sr. Francisco Gómez Muriedas, en su establecimiento "La Colosal," Dragones 3.

Francisco Gómez Muriedas	10.00
Esteban Muñiz (Cifuentes)	1.00
Francisco Llata Gómez.....	1.00
Angel Llata Gómez.....	1.00
Adolfo García Gómez	1.00
Cipriano Rogí	1.00
Domingo Méndez Fernández (Asturiano)	1.00

Suma... \$ 6,296.53

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero*.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "Gota de Leche," en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

Julio G. de la Puente.

SUS aficiones artísticas le hicieron dejar la carrera de Derecho, cuyos estudios con brillantes notas en todas las asignaturas, coronó con la borla de Doctor.

Gran amante de la fotografía, considerada bajo su aspecto artístico, se entusiasmó al conocer el procedimiento al "carbón" por dejar éste papel amplio campo al artista para lucir sus habilidades, imprimiendo un sello especial, personalísimo, a los trabajos que por este método se confunden con los grabados ingleses y aguafuertes.

Cuando la interesante revista "La Fotografía" que dirigió el entonces notable y laureado amateur don Antonio Cánovas, hoy profesional, con el pseudónimo de "Kanlak" anunció un concurso fotográfico, presentó en él el señor G. de la Puente unas pruebas en papel de carbón Artigne llamando extraordinariamente la atención hasta el punto de que creó un primer premio especial para esos trabajos el Jurado, que le componían nombres tan conocidos en la literatura, el arte y la fotografía, como Octavio Picón, Moreno Carbonero, el Conde de Agüera, Cánovas, Portela y Cabrerizo.

Los expresados trabajos por tener el tamaño 9 x 12 estaban fuera de Concurso, pues era condición indispensable para obtener alguna recompensa fuese el tamaño menor 13 x 18, pero como las fotografías eran las mejores de la exposición, el Jurado acordó unánimemente crear el premio extraordinario para nuestro fotógrafo.

A cuantos concursos ha acudido Puente, sus obras han sido premiadas con la más alta distinción. En la exposición de Vitoria, a la cual acudieron los mejores aficionados de España, entre los que estaban el señor Ocharán, que luego se hizo célebre por ilustrar fotográficamente el Quijote, nuestro biografiado ganó la primera medalla, valiendo la composición titulada "Pesebre improvisado", quinientas pesetas.

Del concurso de Haro, dice el Señor Cánovas, "García de la Puente ha traído a Haro, entre otras muchas cosas, dos paisajes de esos que forman época, y uno que no se desdeñarían de firmar Morera, Sánchez Perrier y Muñoz Degraín; ese es el premiado con medalla de oro, porque no la había de brillantes."

En el concurso fotográfico de Santander de 1906, obtuvo el Premio de Honor. Y en otras muchas exposiciones ha conseguido iguales recompensas.

De sus trabajos se han ocupado, no solo las revistas profesionales en las cuales son muy estimados todos cuantos artículos e informaciones gráficas manda, sino también otros periódicos y críticos, como José Francés en "La Esfera".

Las colecciones de poscales de paisajes, y composición, reproduciendo estas costumbres de la "tierruca", se han agotado tan pronto como han sido puestas a la venta, y en el album que tiene de todas las publicadas, se leen expresivas dedicatorias entre otras las del célebre violinista Monasterio; del eximio novelista Pereda, y de personalidades conocidas

en la literatura y en las bellas Artes. El maestro Pereda entusiasmado por el arte que imprime a sus trabajos el notable fotógrafo le concedió permiso para hacer en postales una de sus más célebres novelas.

Ha publicado varias obras, la primera fué dar a conocer el papel carbón Artigne, siendo tal la utilidad de este libro,



Julio G. de la Puente.

que de él dice una de las mejores Revistas profesionales: "se lee de un tirón, y se vuelve a leer, y a consultar con gusto y sabe a poco; todo lo cual demuestra que Puente ha estado feliz una vez más en la tirada de esa nueva prueba de su talento. No lo recomendamos a nuestros lectores porque hay cosas que no han menester de encarecimiento, ni ponderaciones, dado que su reconocido mérito salta a la vista desde el primer momento. Sí decimos que el folleto de Puente ocupará puesto de honor en la biblioteca fotográfica de todo buen aficionado y que sabemos de galerías muy acreditadas de profesionales de Madrid que le han declarado de texto en sus talleres de tirada de pruebas."

Julio G. de la Puente tiene exquisitos sentimientos de artista y de ellos ha dado diferentes pruebas, no solo como un formidable maestro en la fotografía.



Ordeñando.

Por Julio G. de la Puente.

Con la pluma sabe narrar fielmente nuestras costumbres de viejos cántabros, y dar vida a la vieja historia de los grandes monumentos montañeses. Sus trabajos literarios e históricos han merecido el elogio de la crítica, y el favor del público que es la mayor sanción de todos los elogios. "Reinosa y el Valle de Campóo", publicada el año último y "La Colegiata de Cervatos", de vulgarización artística, son una prueba de nuestros asertos; ambos libros tienen exquisiteces que el lector saborea con deleite.

Plumas mejor cortadas que ésta pobre mía, han dicho al

público lo que vale Puente. Su mérito está en sus obras.

Pronto aparecerá en los escaparates de los librerías una nueva obra "Torrelavega y Reinosa"; por ella formarás juicio de la valía de este modesto e ilustre paisano que a su mucha cultura artística une un corazón de oro sin aleación.

La Ley de Jurisdicciones. -- El doctor Madrazo, procesado.

Con estos mismos epígrafes dice nuestro colega de Madrid, *El País*:

"Denunciado el artículo de nuestro ilustre colaborador el célebre cirujano montañés don Enrique Diego Madrazo, artículo titulado "España, el Gobierno y el Ejército, que se publicó en *El País*, del 23 del pasado, prestó ayer declaración y le fué notificado el procesamiento.

El señor comandante Villanueva, juez en esta causa, procesó y decretó la libertad provisional, y dentro de su deber guardó al procesado las bondades que a ambos caballeros corresponden en el tratamiento social.

Sentimos mucho la peripecia. Una de las más grandes reputaciones de la ciencia quirúrgica española, un hombre

todo patriotismo, altruismo y abnegación, el doctor Diego Madrazo ¡procesado, sujeto a la ley de Jurisdicciones!

Cuando la guerra civil, la explosión del "Cabo Machichaco;" y la repatriación del ejército de Cuba, instaló el doctor don Enrique Diego Madrazo ambulancias, sanatorios quirúrgicos provisionales, en los cuales realizó maravillas de ciencia y humanidad. Quien ha merecido recompensas honoríficas se ve encausado por la ley de Jurisdicciones. En toda la Montaña de Santander causará asombro la noticia."

Sentimos el procesamiento del sabio médico de Pas, tan conocido y admirado en toda España y que honró nuestras columnas hace meses con un sincero y patriótico artículo.

En el hogar de un conterráneo. = Un bautizo.

Es muy hermoso el niño, ¿verdad?

Es el hijo primogénito de un matrimonio que arrastra simpatías y cariño: D. Felipe Gutiérrez y Gutiérrez, un montañés en posesión de todos los sacramentos sociales y morales para que esta revista lo traiga a sus columnas y D^a Evangelina Coya Castro, mujer encantadora no solo por ser bella, sino por las excelsas condiciones que atesora su espíritu.

Los padres del *nenito*, cuya carita semeja un ángel de los que vuelan alrededor de la Purísima rafaolina, fueron criados el uno para el otro: él ha nacido en el Valle de Soba,



**Felipín Gutiérrez Coya, nació el 25 de Marzo de 1917.
Fué bautizado el 5 de Agosto del mismo año.**

en la Montaña, la tierra ubérrima que ha dado hijos ilustres incontables, y lo educó una madre que de la honra hizo otra religión, para que fuese silabario de sus pequeñuelos. Ella, la joven compañera, Evangelina Coya, vino a la vida en Cuba y la enseñó una madre noble y fuerte que conocía sus deberes y los cumplió a conciencia plena, preparando sus hijas para el fomento de hogares venturosos. Doña María Castro, Vda. de Coya, la abuelita dichosa, que con amor se mira en el único nieto, veía colmados sus anhelos al recibir el angelito las aguas redentoras.

En la morada de D. Felipe Gutiérrez situada en la calle de Fábrica (Jesús del Monte) próxima a los grandes talleres y depósito de maderas propiedad de este industrial muy respetado, tuvo lugar la ceremonia, el domingo anterior 5 de los corrientes. Impuso el primer sacramento cristiano al niño Felipín, el teniente cura de Jesús del Monte: fueron padrinos su tío Pedro, el hermano mayor de D. Felipe, archisimpático también y rico industrial de Batabanó. Madrina lo fué la arrogante y amabilísima hermana de la dichosa madre del neófito D^a María Joaquina Coya de Duque, pero lo fué representando a la abuela paterna; a la que reza y llora por sus hijos en el valle de Soba; a la que a través de los mares, manda suspiros entre besos al hijo de su hijo y amor de sus amores; la Sra. de Duque, representaba a D^a Saturnina Gutiérrez Pereda, Vda. de Gutiérrez.

En el hogar lleno de vida y de felicidad de Evangelina Coya y Felipe Gutiérrez, se congregaron hermanos y parientes y amigos, para gozar con la felicidad de esos dos seres, uno por el amor y por la convicción de que la dicha es fruto del hogar únicamente, y para saborearlo hay que velar atentos a su mejor cultivo.

De Batabanó vinieron muy distinguidas personas y personitas delicadas, bellísimas. Allí estaban el vice-cónsul de España D. Manuel Torre Olaiz, al cual acompañaban su bella y amable esposa D^a Rita Rodríguez, y sus hijos Ritita y Manuel. Estaban también los señores de Cajigas, la distinguida señora D^a Luisa Rodríguez y D. Francisco Cajigas y la ilustre escritora bien querida de todos, Eva Canel, que a su vez quiere y estima en cuanto vale a la familia de D. Felipe Gutiérrez y Gutiérrez.

Lo más brillante y perfumado del conjunto era un grupo de flores animadas, rivales de las que con profusión adornaban la casa; Carmelina Sánchez, María Coya, Rebeca Gutiérrez, Rita María Coya, y Carmen Gutiérrez, cinco elegantes azafatas de honor para un Infante que todo honor merece.

Entre las señoras se hallaba una que solo lleva algunos días de residencia en Cuba. Ha venido casada por poder, a reunirse con su amado, Martín Gutiérrez y Gutiérrez, hermano de Felipe, Pedro y Benjamín un fraternal cuarteto que jamás desafina, cuando entona el himno aprendido en la cuna, en gloria de la honradez, la corrección y la fraternidad humana.

Doña Justa Ruiz de Gutiérrez se ha incorporado a una familia que la esperaba con los brazos abiertos.

En sus ojos claros, inteligentes, limpios como el agua salúfera de nuestra Montaña; en sus mejillas sonrosadas, puras, vírgenes del afeite usual en las grandes ciudades, y en su sonrisa de bondadosa complacencia que a todos acaricia, buscábamos y hallábamos, destellos de las cosas cántabras, flores de nuestros prados; refrigerantes soplos de aquel aire oxigenado sin ninguna impureza, vitalidad para los desmedrados en las luchas mundanas.

LA MONTAÑA desea muchos años de felicidad no interrumpida a D. Martín Gutiérrez y a su amantísima consorte.

Los señores asistentes, eran además del vicecónsul español en Batabanó ya citado, don Antonio Duque, hermano político de los señores de Gutiérrez; D. Francisco Cajigas, D. Martín Gutiérrez y Rodríguez; Sr. Juan Coya, hijo de la respetable señora viudedad de Coya y por tanto hermano de los dueños de casa: D. Pedro Gutiérrez, D. Luis Felipe Gutiérrez y D. Benjamín Gutiérrez.

Los venturosos padres del rollizo *Celipin* obsequiaron espléndidamente a sus amigos primero con champaña, dulces y helados, después con opípara cena que terminó bailando. La juventud jura y perjura que el baile es digestivo poderoso.

LA MONTAÑA recoge con placer en sus páginas esta brillante nota religiosa y social, y no puede hacer menos que vestir de gala su regionalismo, para decantar la existencia de los hogares, como el de Dn. Felipe Gutiérrez, formados de troncos montañeses y ramas del vergel cubano.

Evangelina Coya, lo tenía todo en derredor ese día tan feliz; no quedaba incumplida ninguna aspiración de las que abarca lo posible en la tierra; su compañero aún siendo feliz como era ella, no poseía cuanto ambicionaba: le faltaba la santa, la tristecita que en el Valle de Soba, llora y reza por ellos; la que a través del mar envía besos que parecen suspiros; la madre, de cuyo seno extrajo la honradez que lo hace respetable, la inteligencia que le hizo prosperar y las bondades que le hacen ser amado de cuantos le conocen.

La que es base y origen de estas vidas tan útiles le faltaba a Gutiérrez: con los ojos del alma tan solo podía ver a la madre adorada que en el valle de Soba llora y reza por ellos.

Elogios merecidos.

En el *Diario de la Marina* y en su leído y comentado *Baturrillo* dice lo siguiente el insigne Aramburu, rindiendo tributo de justicia a un respetable conterráneo y amigo muy querido de LA MONTAÑA, don José Gómez y Gómez, ausente hoy de Cuba:

LA MONTAÑA, ilustrada revista regional que con tanta competencia dirige mi amigo J. M. Fuentevilla, escritor notable y correctísimo compañero, reproduce en su último número muy merecidos elogios de otra revista de la ciudad de Cádiz, de "Cantabria", para la personalidad brillante que se llama don José Gómez y Gómez, comerciante de prestigio, miembro de varias asociaciones de este país, ex-presidente de la poderosa Asociación de Dependientes.

Y me ha complacido grandemente que LA MONTAÑA no haya desperdiciado la ocasión de rendir nuevo homenaje de respeto y simpatía al distinguido hijo de Cicera, porque Gómez es uno de los amigos que tengo en mayor estima.

Cuanto dice de él la revista gaditana, y mucho más que calla, me consta; su cultura, seriedad, inteligencia, patriotismo español y sincero amor a mi Cuba; su honradez en los negocios y su lealtad en los afectos, me son conocidos.

Y por lo mismo que él está lejos, que no oye ni lee estas expresiones de mi inalterable simpatía por él, las consigno. Y el lector perdone que llene con ellas una cuartilla, sacrificando a un anhelo personal, a un deseo exclusivamente mío, el comentario sobre otros asuntos de general interés.

Algo nos es debido a los que pasamos la vida luchando por intereses ajenos y ajenos anhelos de justicia y bienestar.

GOLONDRINAS.

De nuestro encantado mar
rasgando la tenue bruma,
como una nube de pluma,
yo las he visto llegar.

Era un numeroso bando
de esas bellas golondrinas,
que de tierras Argelinas
a Cantabria iban llegando.

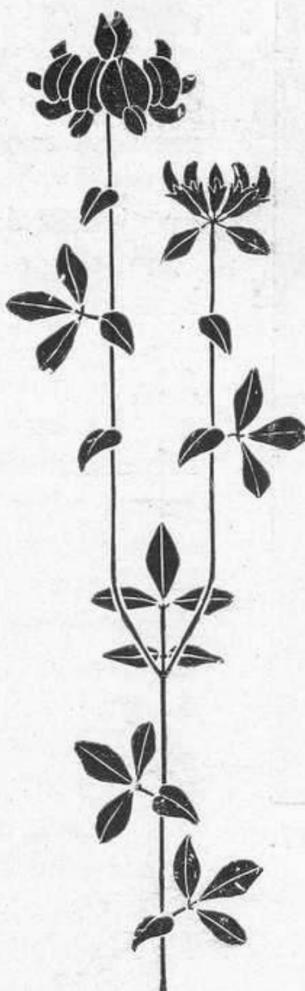
¡Cómo cortaban el viento
de sus alas al batir!..
¡Siempre al irse y al venir
excitan mi sentimiento!

¡Porqué el alma las adora,
y en su vuelo siempre extraño,
vienen a verme cada año
de abril al nacer la aurora?...

Este vienen retrasadas
tal vez por temor al frío
y no las vió el caserío
de abril en las alboradas.

Pero hoy, de mayo al aliento
perfumado de las flores,
en mil giros seductores
alegres cortan el viento.

Dos han puesto ya su nido
colgado de mi ventana,
y allí oiré cada mañana
su cántico bendecido.



Allí al nacer de la aurora,
y de la tarde al morir
las oiremos repetir
alguna Kasida mora.

Mientras que allá en la solana
mi repintado jilguero
entonará parletero
su dulce canción cristiana.

Ya van volando hacia el río
sin que su pico se calle;
ya dan alegría al valle;
ya alegran mi caserío.

¡Qué hermoso es ver cómo al cielo
su vuelo señoril tienden!..
¡qué hermoso cuando descienden
y vuelan al ras del suelo!...

Cómo mi alma en su espera
todo el invierno soñó,
y soñando suspiró
por la grata primavera.

Que el dolor llegó a clavar
en mi frente sus espinas,
y esperó unas golondrinas
que las quieran arrancar.

¡Cómo ansioso os esperé
en mi balcón aldeano!

¡Os habré esperado en vano,
golondrinas de mi fe?...

FERNANDO TEJEDOR.

CATALINA BARCENA.

En una de nuestras pasadas ediciones dimos la noticia que se recibió cablegráficamente por la prensa habanera, de haber resultado herida en la cabeza mientras trabajaba en un teatro de Barcelona, la insigne actriz Catalina Bárcena, tan amiga de la Montaña, hija de montañés y que honró con su retrato el año pasado nuestra revista.

He aquí cómo da cuenta del accidente sufrido por la genial actriz la prensa española:

Barcelona 2 de Julio (11 noche).

Al terminar el tercer cuadro del segundo acto de la comedia de Moreto "La adúltera penitente", estrenada anteayer con gran éxito, se desprendió, al hacer el cambio de decorado, un proyector eléctrico colocado en los telares, y fué a herir a Catalina Bárcena, que se hallaba en escena.

Aunque el golpe recibido por la ilustre artista fué fortísimo, ésta, sobreponiéndose al dolor, continuó trabajando hasta la terminación del acto; pero durante el descanso le abandonaron

las fuerzas, y los médicos se opusieron a que permaneciese en el teatro.

El director artístico, Sr. Martínez Sierra, salió al proscenio para dar cuenta al público del accidente y notificarle que la representación tenía que suspenderse.

Los espectadores abandonaron el teatro profundamente emocionados.

Catalina Bárcena, después de curada de primera intención en el teatro, pasó al hotel donde se hospeda. Tiene dos extensas heridas en el cráneo, de pronóstico reservado.

Como algún diario habanero —y de gran popularidad, por cierto— dió por muerta a Catalina Bárcena a causa de las heridas que recibió, recogemos con gusto la información precedente de nuestros colegas madrileños, alegrándonos infinito de que no haya tenido peores consecuencias el desgraciado accidente, enviando nuestro saludo con nuestros votos por su total restablecimiento a la maravillosa artista.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—Parece que este año se adelanta la estación estival. A medida que ésta avanza, las calles de la ciudad van adquiriendo esa animación característica del veraneo, que hace inconfundible a Santander con otras playas.

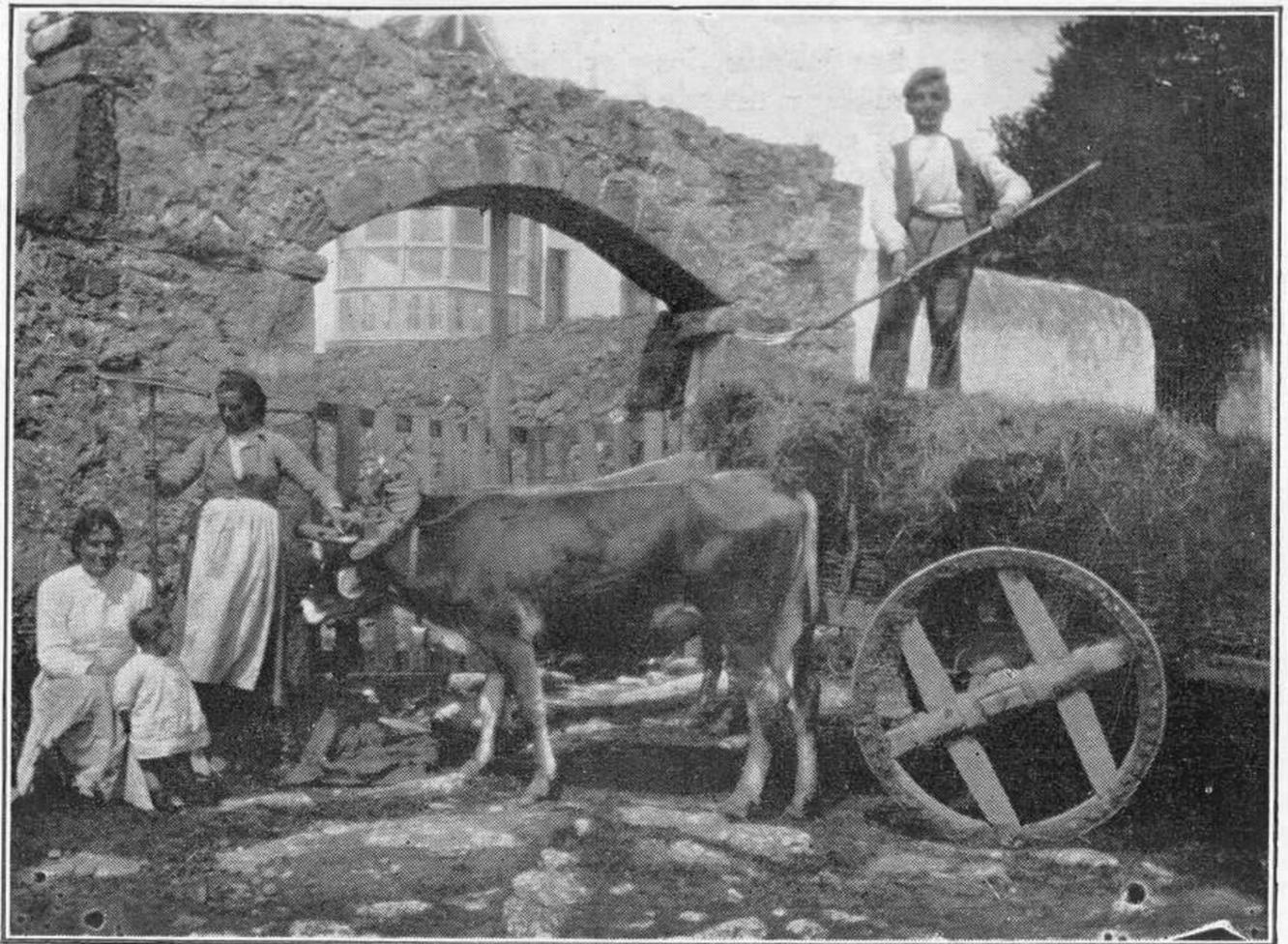
Apesar de que en el Sardinero se trabaja activamente en la formación y arreglo de jardines y alamedas, el público invade diariamente aquel hermoso sitio, buscando aire fresco para contrarrestar los efectos del calor asfixiante que se siente desde hace unos días.

En las playas se ven legiones de niños gozando con sus infantiles juegos sobre la arena.

En la terraza, insuficiente y pobre por añadidura, para la importancia del Sardinero, la gente mayor pasa horas deliciosas oyendo los conciertos de la Banda militar, contemplando el inmenso panorama del Cantábrico donde a diario se desarrollan dramáticos episodios, salpicaduras de la brutal conmoción que sacude al mundo, y respirando a pulmón abierto la brisa del mar, saturada de yodo purificador.

Muchas personas buscan los rincones ignorados de la costa, y armados de prismáticos pasan las horas muertas escudriñando el horizonte para darse el sensacional espectáculo de ver cruzar un convoy de vapores fantasmas escoltados por pequeñas escuadrillas de buques de guerra franco-británicos o bien esperan pacienzudamente ver emerger entre las aguas alguno de los muchos submarinos que tienen como bases de operaciones ofensivas estos mares.

Estos espectáculos gratuitos y fuera de programa que



AJO.—Descargando el rozo.

(Foto. P. Alonso.)

nos brinda la guerra, son un aliciente más que lleva al público a la costa santanderina.

Los veraneantes de tierra adentro se llevarán este estío algunas impresiones nuevas entre los recuerdos de sus horas de playa, en el deliciosísimo Sardinero.

UN RECUERDO.—Como recuerdo a las muchas atenciones del exgobernador civil de Santander don Alonso Gullón y García Prieto, para los periodistas montañeses, éstos han enviado al distinguido caballero una magnífica ampliación, reproducción de la instantánea que el simpático Arauna hizo para LA MONTAÑA del banquete despedida a dicha autoridad.

La ampliación, cerrada en elegante marco, lleva las firmas de todos los periodistas que en nombre de la Prensa Montañesa se honraron sentando a su mesa al señor Gullón.

LO DE NUEVA MONTAÑA.—Entre los hombres de negocios no se habla de otra cosa.

El tema de sus conversaciones es la venta de Altos Hornos de Nueva Montaña a un sindicato de banqueros franceses, y ha llegado a inspirar tanta confianza el negocio, que las acciones de esta empresa han subido en pocas horas al 125 por 100.

El salto es estupendo y francamente parece excesivo.

Se sabe que el consejo de administración ha señalado precio y condiciones de venta y hay quien asegura que pide por todas las acciones 18 millones de pesetas que con los cuatro que tiene de obligaciones hacen 22 millones.

También se dice que se impone como condición de venta que parte del personal técnico quede al frente de la empresa.



EL SARDINERO.—Saliendo del baño.

Foto. J. García Ríos.

Los representantes del sindicato están en tratos al mismo tiempo con algunos propietarios de grandes extensiones de terrenos próximos a Altos Hornos, los que adquirirán si el negocio principal no se malogra tirando tanto de la cuerda.

EL CAMPO.—Las cosechas presentan buen aspecto gracias a la beneficiosa lluvia que ha caído estos días.

El campo brinda abundantes pastos para el ganado, renaciendo la esperanza en los ganaderos que ya empezaban a preocuparse por la sequía.

Si el tiempo continúa favorable los labradores pueden sentirse satisfechos pues sacarán buenos beneficios de sus tierras.

OTRA HUELGA.—Se han declarado en huelga los obreros albañiles. Con este motivo están paralizados los trabajos de numerosas construcciones, entre ellos los pabellones y cuerdas del Hipódromo, las del Gran Casino, Hotel Real y muchas particulares. Las autoridades ponen de su parte todo cuanto pueden para que los patronos concedan a los huelguistas las ocho horas de trabajo que piden.

EL PRIMER VERANEANTE.—Llegó a sus posesiones de Solórzano el ilustre político don Antonio Maura, recibiendo la plana mayor del maurismo montañés.

Don Antonio pasará la temporada veraniega recorriendo el campo, y cultivando su afición favorita que es la pintura.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Calle 5ª de San Agustín No. 17, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO CIMIANO, Apartado 234, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

SALPICADURAS.—A consecuencia del enorme precio que tiene el carbón en nuestro puerto—115 pesetas tonelada—muchos armadores de vapores pesqueros se han visto obligados al amarre de sus embarcaciones por tiempo indefinido.

Esta determinación traerá aparejadas graves consecuencias para los pescadores y para las industrias de salazón y conservera.

Para dar una idea de la gravedad de este asunto, basta saber que por término medio, el valor de la pesca que anualmente exporta la provincia marítima pasa de seis millones y medio de pesetas.

NOTAS SOCIALES.—En la capilla de la residencia que poseen en Los Corrales los Sres. de Quijano, se celebró el enlace de los aristocráticos jóvenes señorita Luz Quijano de la Colina y don Estanislao Abarca Tornés. Asistieron al acto muchas distinguidas familias montañesas.

Para el distinguido joven don Celestino R. Fernández, ha sido pedida la mano de la bella señorita María de los Angeles Cubero.

Hemos tenido la grata satisfacción de saludar al distinguido conterráneo don Bernardino Gómez, representante de LA MONTAÑA en Santiago de Cuba.

El señor Gómez torna a la tierra después de larga ausencia, para pasar entre nosotros la estación estival.

Pagó su tributo a la muerte la respetable señora doña María Gutiérrez Colomer, viuda de Carrejo.

TOMA DE POSESION.—Con las formalidades de rigor en estos casos han tomado posesión de sus cargos el gobernador civil de la provincia don Luis Richi y el Alcalde don Rafael Botin y Sánchez de Porrúa.

Entre unas y otras autoridades se cambiaron los acostumbrados discursos y ofrecimientos.

Tanto el señor Richi, como el alcalde Sr. Botín, vienen animados de los mejores deseos para Santander.

Correspondemos a su saludo y hacemos votos porque su paso por el gobierno de la provincia y por la alcaldía de la capital respectivamente, dé positivos frutos hijos del acierto.

EN HONOR DE UN ALCALDE.—Elementos de todas clases sociales y políticas de Torrelavega, preparan un banquete de despedida al alcalde dimisionario, nuestro particular amigo don Alberto Velarde, correspondiendo así a su brillante actuación y labor económica al frente de la alcaldía de la laboriosa ciudad.

Del acto daremos cuenta a su tiempo.

PREPARANDO.—Se espera en Santander la llegada del jefe del gabinete diplomático, que viene a preparar alojamiento para las oficinas del ministro de jornada durante el veraneo regio.

El señor Figuerola tiene el propósito de establecer aquellas dependencias en un hotel que se halle próximo al nuevo Hotel Real, en el que se alojará el ministro.

MAS CONFLICTOS.—Antes de cerrar esta correspondencia, quiero hacerme eco de un grave rumor que desgraciadamente es casi seguro se confirme si las autoridades no intervienen oportunamente y lo solucionan.

Se trata de dos próximas huelgas que de estallar han de causar graves trastornos.

Son estas la de Barreda (fábrica de Solvay) y la de Minas de Heras.

Como en ambas industrias el núcleo obrero es bastante numeroso y además, del funcionamiento de ellas depende la buena marcha de otros muchos centros industriales, si los conatos de huelgas no se ahogan haciendo justicia a las peticiones obreras que sean razonables, el conflicto que se avvicina alcanzará proporciones extraordinarias difíciles de calcular.

Santander, Junio 1917.

PUENTE DE SAN MIGUEL.

CONCURSO DE BOLOS

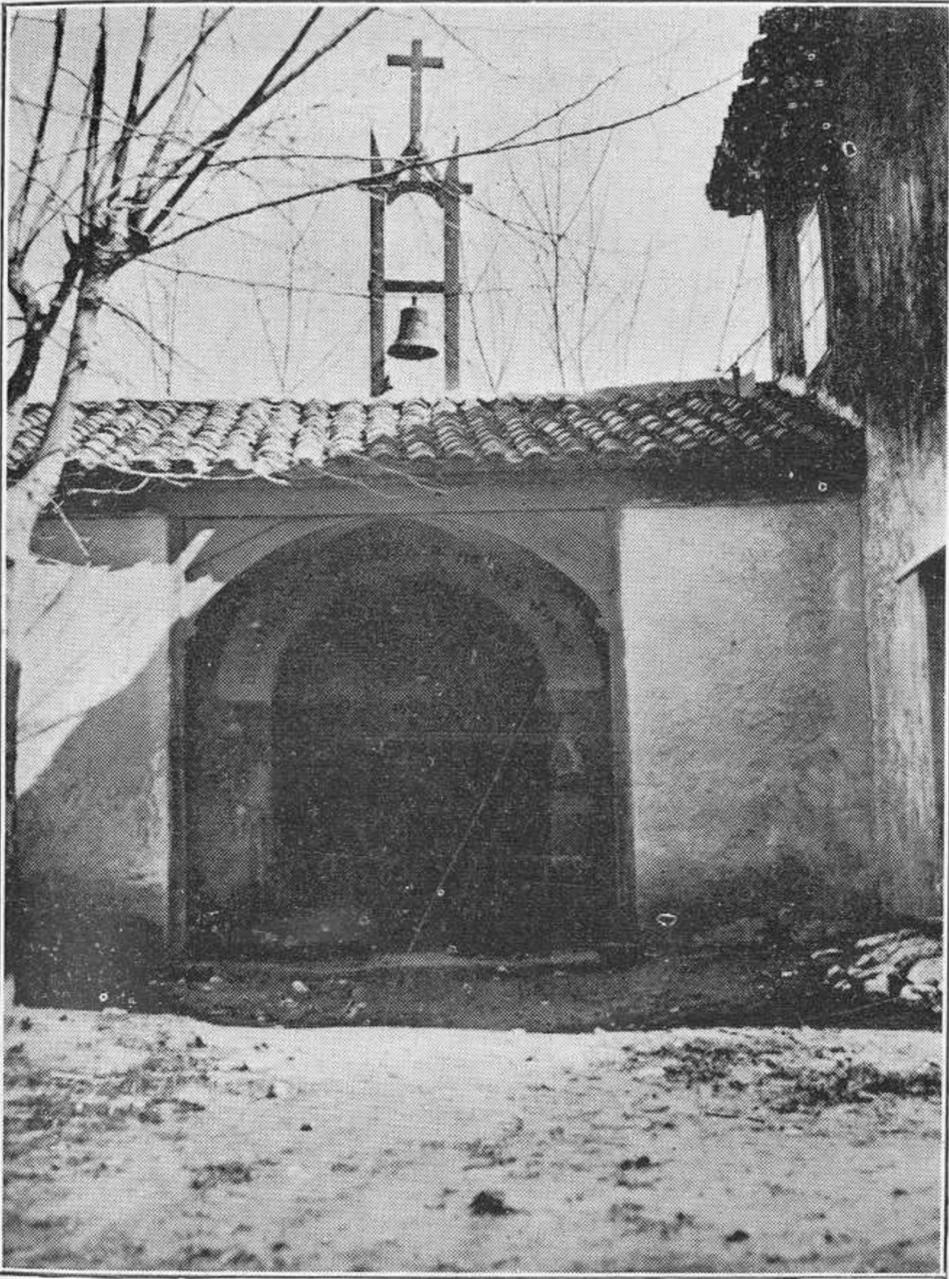
Con extraordinaria concurrencia se ha celebrado en este pueblo el anunciado concurso, habiendo sido catorce las partidas que en él tomaron parte.

Detallar la labor, tanto individual como colectiva de cada partida, había de ser tarea larga y que ocuparía no pequeño espacio en el periódico; y por esto nos limitaremos tan solo a decir que, en general, fueron excelentes jugadores, habiendo algunos de estos que entusiasmaron al público por

la soltura, seguridad, elegancia y bolas bien trabajadas en ambos tiros y rayas.

A juicio del que suscribe, el que más sobresalió, apesar de estar muy desgraciado, fué el joven de Santander Saúl Herrera, el que, repito, jugó con tan poca fortuna, que en todas las tiradas dejó una bola queda, y algunas de estas próximas al emboque; mas a pesar de tanta desdicha, hizo la cuarta parte de bolos del total que sumó su partida al terminar de jugar.

De lamentar fué la mala suerte del simpático muchacho,



HOZ DE ANERO. —Portería del Convento de Carmelitas.

jugador de empuje, lleno de modestia, que, a buen seguro, quitaría muchos moños, a más de cuatro que se tienen por invencibles.

El resultado del concurso fué el siguiente:

Primer premio, 400 pesetas.—Partida de Vargas, 249 bolos.

Segundo premio, 150 pesetas.—Partida de Alceda, 217 bolos.

Tercer premio, 50 pesetas.—Partida de Santander, 208 bolos.

El campeonato consistente en una copa de plata y una moneda de oro de 25 pesetas, le ganó Manuel Maza, de la partida de Vargas, que hizo en total 128 bolos.

Al terminar el concurso ocurrió lo de siempre: amores propios picados hicieron surgieran algunos interesantes desafíos, en metálico, entre jugadores vencedores y vencidos, y

a última hora me entero que han lanzado el reto de 500 pesetas cuatro jugadores conocidos, dispuestos a jugarlas en corro y condiciones que les exijan.

Ya veremos si hay quien recoja el guante; se cree que sí, pues reina algo de efervescencia y los ánimos están un poquito excitados.

Como dejo dicho el concurso ha resultado brillante, reinando el orden y sin nota ninguna desagradable que desluciera el espectáculo.

En el pueblo de la Virgen de la Peña se ha celebrado un concurso de jugadores de bolos que ha demostrado con qué intensidad renace en esta provincia la afición a este entretenimiento tan higiénico.

Acudieron a ese concurso, para disputarse valiosos premios y el campeonato, once partidas.

Torrelavega envió 3; Santander 2; Carranceja 2 y una los pueblos siguientes: Udías, Ibío, Herrera, Virgen de la Peña, Puente San Miguel, Viérnoles, Cerrazo, Cabrojo y La Vía.

Ganó el primer premio la partida de Puente San Miguel que hizo 282 bolos; correspondió el segundo a Santander, 281, y el campeonato al jugador de Virgen de la Peña Antonio García, que hizo cinco emboques y sesenta bolos.

Santander mandó una partida que gustó extraordinariamente. Roviralta, Presmanes, Telesforo Gómez y Emilio Fernández, particularmente el segundo y el cuarto se llevaron las simpatías del público.

CABEZON DE LA SAL.

UN CONCURSO DE GANADOS

La simpática y laboriosa villa de Cabezón de la Sal procura crearse nuevos elementos de vida, que unidos a los que ya posee, aseguren el porvenir de cuantos en esta localidad y en los pueblos próximos residen. Y es cosa que ahora ocupa con preferencia la atención de las personas que se interesen por la prosperidad de dicha población, la manera de fomentar la industria ganadera, medio de vida de tantos miles de familias montañesas.

El mejor modo de favorecer a la industria pecuaria consiste en la celebración de concursos de ganados que estimulen a los ganaderos, recompensando sus esfuerzos y sus sacrificios.

Ya se ha celebrado aquí una reunión para tratar de este asunto, en la que se dió lectura a un oficio de la Asociación provincial de Ganaderos de Santander pidiendo al Municipio de Cabezón que señale la fecha en que podría celebrarse el concurso, exclusivamente de ganados de raza tudanca, como también los locales en que se efectuará la Exposición y la cantidad con que contribuirá a los gastos el Ayuntamiento.

Se acordó señalar los días 2 y 3 del próximo septiembre, que coincidirán con la feria de ganado caballar que se inauguró el año pasado, y se convino en que el sitio más adecuado para exhibir el ganado es el conocido por "La Losa". Una Comisión de distinguidos vecinos de la localidad realizará los trabajos de preparación del concurso, para el cual nuestro colega "El Progreso", de aquella villa, ha concedido un premio de 250 pesetas, dando así pruebas de su entusiasmo por la prosperidad de la población y de toda la Montaña, pues a toda la provincia alcanzan los beneficios que siempre producen estos concursos.



RAMALES DE LA VICTORIA.

POR EL ALMA DE UN FILANTROPO

En la iglesia parroquial de esta villa, con numerosa concurrencia de fieles, se han celebrado solemnes funerales por el eterno descanso del alma del bienhechor e hijo preclaro de Rames, don Francisco de Paula Orense, fundador del Colegio particular que lleva su nombre.

La majestuosa misa de Perossi fué cantada por un nutrido coro, bajo la dirección del P. Mendive, de los Paules de Limpias, destacándose, por su clamorosa y potente voz; el bajo sochantre, presbítero don Francisco Berasaluce. La misa de "Requiem" fué oficiada por el P. Atienza, director del Colegio de la fundación.

A continuación se celebró en el Colegio de los PP. Paules el solemne acto de la distribución de premios a los alumnos del curso, con asistencia del presidente interino y vocales del Patronato y de las autoridades locales y numeroso público, en el que se hallaban distinguidas señoritas.

El presidente don Cecilio López de Castro, después del conmovedor acto de la distribución de los premios a los niños, pronunció un breve y sentido discurso alentando a los jóvenes escolares a continuar la obra de su educación y cultura, base principal de la prosperidad moral y material y del futuro en-

grandecimiento de la Patria. "Continuando en esa fecunda obra—dijo el señor López de Castro—no sólo llegareis a ser útiles a la sociedad y a nuestra España, sino que tendreis como el más preciado galardón el mágico premio de vuestra satisfacción interior." El señor López de Castro fué muy aplaudido, y los concurrentes salieron altamente satisfechos de la brillantez del acto.

SOLARES.

La filantropía del marqués de Valdecilla va a demostrarse una vez más.

Por razones que no son del caso,—aunque quizá fuera conveniente su publicación—habíase dificultado siempre la realización del proyecto de conducción de aguas a esta localidad. Inconvenientes y contratiempos varios, presentados en los momentos más oportunos, paralizaban las gestiones hechas con aquel objeto, y nosotros no sabemos a qué atribuir aquellas "paradas en seco"; si a falta de energías, sobra de egoismos o, probablemente, a todo junto.

Pero ahora parece que el señor Pelayo interviene en el asunto y nos aseguran están ya en camino hacia la Isla de Cuba, y dirigidos a dicho señor, los planos de ese proyecto y los de algún otro, también de gran utilidad para Solares.

AVISO

El señor don Ramón Martínez Pérez es el representante y corresponsal de esta revista en Santander, y a él pueden dirigirse todos aquellos que deseen cualquier información acerca de LA MONTAÑA.

Nuestro compañero tiene sus oficinas en el edificio de "El Cantábrico".

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercedes, 22, Teléfono A-1254.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

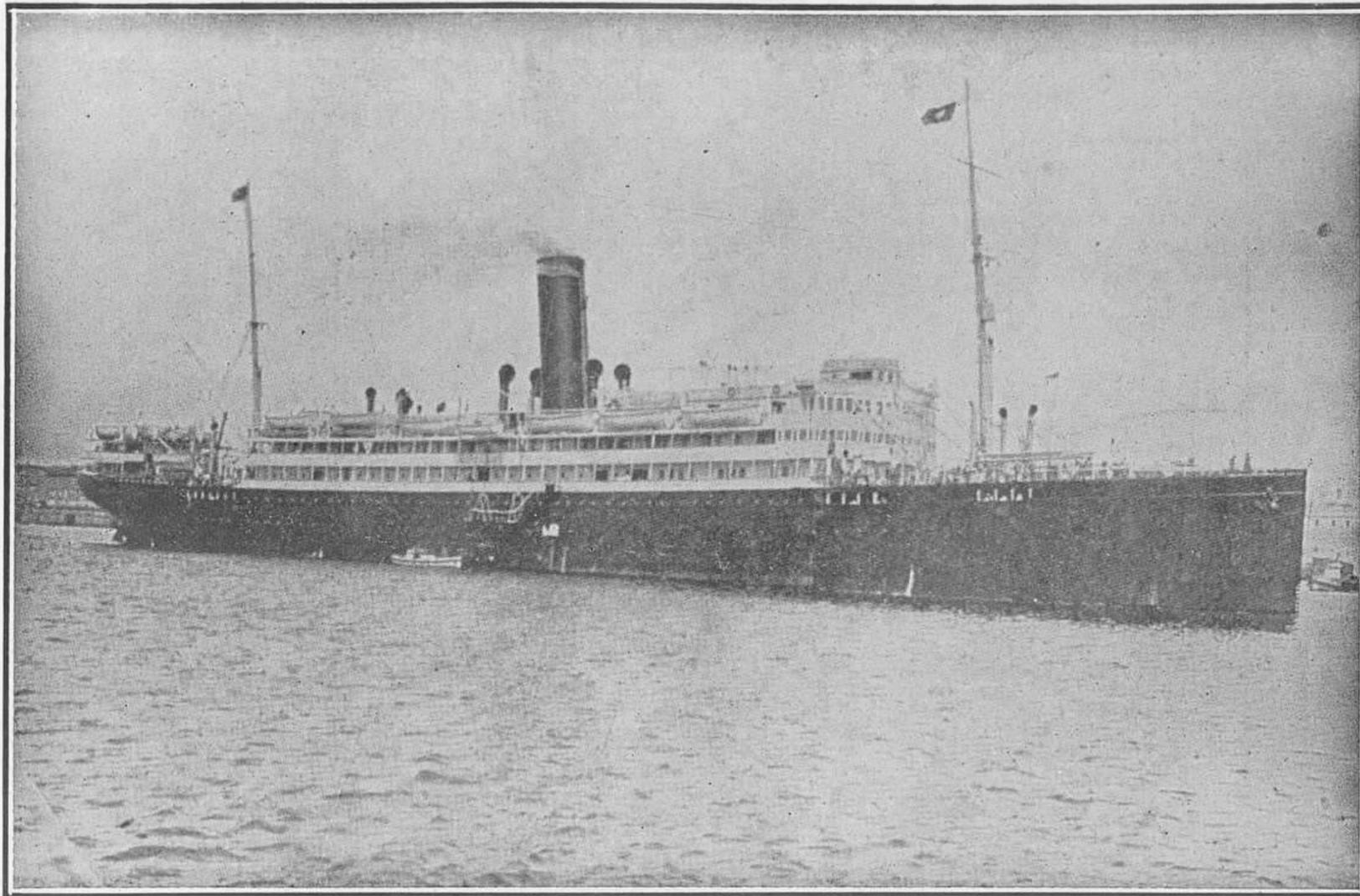
En la Habana. 50 Cts. mes.
 ,, Interior de la Isla. 60 ,,
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano ,,
 E. Unidos y Filipinas. ,, 8.40 ,, ,,
 Otros países 9.60 ,, ,,
 Administración: Amargura, 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
 UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES DE PAMPLONA (NAVARRA) **BURLADA** LA MEJOR AGUA DE MESA
 UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 _____ TELEFONO A-6588 HABANA

BOTICA DE "SAN AGUSTIN"

ASMA o AHOGO Se cura rápidamente tomando la poción del Dr. Maza. A las seis horas estará aliviado de esa enfermedad, curándose con 6 frascos

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutiérrez

Cerveza
CLARA

LA TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO